

CÓMO DESARROLLAR EL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

MANUAL PARA KÍNDER A
CUARTO BÁSICO

PRIMERA PARTE:

FUNCIONES COGNITIVAS BÁSICAS



Teresa Marchant
Isabel Tarky



CÓMO DESARROLLAR EL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

© Fundación Educacional Arauco.
Cómo desarrollar el lenguaje oral y escrito.
Teresa Marchant e
Isabel Tarky.
Inscripción N° 102.226, noviembre de 1997,
Santiago de Chile.

Edición digital 2025.
Desarrollada por: Florencia Alonso, Marcela Sáez, Isidora Recart y Carolina Vargas.
Diseño: Monserrat Mancilla y Andrés Valladares.

INTRODUCCIÓN

La práctica pedagógica exige al profesor y a la profesora contar con una importante gama de alternativas metodológicas que le permitan hacer de su trabajo una instancia motivante y atractiva.

Para apoyar en esa tarea, hace algunos años, Teresa Marchant e Isabel Tarky aceptaron el desafío de crear este libro a partir de la experiencia acumulada tras diversos programas educativos implementados por Fundación Educacional Arauco, en diferentes comunas del país. Dichos programas estuvieron dirigidos a capacitar a profesoras y profesores en algunas destrezas básicas como el desarrollo del lenguaje oral y escrito, razonamiento lógico-matemático, autoestima y habilidades de comunicación y a enriquecer el quehacer pedagógico al interior de las escuelas.

El material que aquí se presenta surge de la experiencia práctica vivida y de los aportes realizados por las y los docentes en el marco de tales instancias.

Esta nueva versión, en formato digital, recoge la vasta revisión metodológica presente en el libro original, dividida en tres grandes áreas: Funciones Cognitivas Básicas, Lectura y Escritura. Éstas comparten una misma Introducción y Fundamentos Teóricos.

El tiempo transcurrido desde su publicación original, en 1998, invita a tener presentes algunos alcances al momento de consultar el material.

Implica considerar, por ejemplo, que está escrito sin utilizar un lenguaje inclusivo, haciendo, en cambio, un uso genérico del término masculino al presentar los conceptos. Así, se refiere predominantemente al “niño” y al “profesor”, cuando la intención, en esos casos, es incluir a niñas y niños, a profesoras y profesores. La forma en que el texto está escrito no

busca excluir, sino que refleja una manera de escribir previa a esta toma de conciencia. Invitamos a leerlo entendiendo que se utilizan de manera inclusiva términos como “el docente”, “el profesor”, “el estudiante”, “el niño” y sus respectivos plurales (así como otras palabras equivalentes en el contexto educativo para referirse a hombres y mujeres, niñas y niños).

Hay otros alcances que también responden a avances medianamente recientes. Ocurre, por ejemplo, que no se menciona internet cuando sí se citan medios de comunicación tradicionales como la televisión. Evidentemente, los ejemplos que se planteen en esa línea pueden ser actualizados, incorporando redes sociales y medios digitales a la conversación e implementación.

En definitiva, invitamos a profesoras y profesores a leer, desde la actualidad, este texto originado a fines de la década de los 90, cuya gran fortaleza es la riqueza metodológica que ofrece y que se mantiene plenamente vigente.

Este libro entrega aspectos fundamentales para estimular el aprendizaje y numerosas sugerencias para su aplicación práctica en la sala de clases. Estas recomendaciones siguen siendo relevantes en el contexto actual y, en algunos casos, puede requerir ciertas adaptaciones.

Hemos considerado pertinente presentarlo digitalmente en su versión original, pues creemos que mantiene su aporte al momento de apoyar a profesoras y profesores en la adquisición de un repertorio metodológico variado y estratégico. Creemos que sigue respondiendo a su intención inicial de facilitar y estimular la labor de las y los docentes. Esperamos que cumpla con ese propósito.

CONTENIDOS

FUNDAMENTOS TEÓRICOS 5

Conceptos sobre el lenguaje oral y escrito, las funciones cognitivas y los factores que favorecen el aprendizaje escolar. 6

PRIMERA PARTE: 18 FUNCIONES COGNITIVAS BÁSICAS

UNIDAD 1: Comunicación oral y desarrollo de habilidades verbales 19

- a. El registro de comunicación propio del educando: un desafío para el profesor. 19
 - b. Desarrollo de la capacidad de escuchar. 22
- c. Expansión de conceptos y desarrollo de la capacidad de hablar. 25
- d. Desarrollo de algunas habilidades de abstracción verbal. 29

UNIDAD 2: Memoria y atención: funciones de apoyo del aprendizaje escolar 43

- a. Desarrollo de la memoria. 43
- b. Desarrollo de la atención. 51

UNIDAD 3: Espacio y tiempo: nociones prácticas de aprehensión de la realidad 59

- a. Manejo del espacio y de las nociones espaciales. 59
- b. Manejo del tiempo y de las nociones temporales. 66

BIBLIOGRAFÍA 74

FUNDAMENTOS TEÓRICOS



Conceptos sobre el lenguaje oral y escrito, las funciones cognitivas y los factores que favorecen el aprendizaje escolar

A. CONCEPTOS SOBRE EL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO Y LAS FUNCIONES COGNITIVAS

Durante los primeros años escolares resulta fundamental desarrollar en los estudiantes, algunas funciones cognitivas además del lenguaje oral y escrito. Ellas están a la base de cualquier aprendizaje y si se estimulan y desarrollan adecuadamente, permiten “aprender a aprender” en un contexto de aprendizajes significativos.

El desarrollo de las funciones cognitivas (es decir del lenguaje oral - la memoria la atención las nociones de espacio y tiempo), y del lenguaje escrito es tan importante que la mayoría de los programas de desarrollo tanto, de niños y adolescentes como adultos deprivados culturalmente se centra en el desarrollo de estas funciones y no en la entrega de contenidos. En el mundo de hoy, donde los conocimientos adquiridos rápidamente pasan a ser obsoletos, lo fundamental parece ser disponer de herramientas adecuadas para enfrentar nuevos contenidos, nuevas realidades.

La importancia del lenguaje se valora cada vez más en la pedagogía moderna. El lenguaje no sólo define al ser humano, sino que, además, las relaciones fundamentales que se establecen con la realidad interior y con el mundo que nos rodea dependen de una manera decisiva de éste. Gracias al lenguaje, las personas obtienen la posibilidad de reflejar las relaciones y conexiones de la realidad que van más allá de la percepción sensorial. Además, el lenguaje es una de las formas más complejas de los procesos verbales superiores. No hay actividad psíquica que transcurra sin su participación directa o indirecta.

El proceso de aprendizaje en la primera infancia consiste en una transición de lo natural (el lenguaje oral-auditivo) a lo cultural (el lenguaje lecto-escrito)

donde el lenguaje oral es la base de la lectura. El dominio del lenguaje oral en una etapa temprana es la base para desarrollar gradualmente habilidades de comunicación y de aprendizaje que, a su vez, servirán de base para muchas otras destrezas. La estimulación de las habilidades verbales es esencial para el desarrollo del pensamiento del niño y de la calidad de sus futuros aprendizajes. El discurso oral constituye el fundamento del discurso escrito y, por lo tanto, si no se desarrolla el vocabulario visual y auditivo, además de las capacidades de comprensión oral y auditiva del niño, tampoco podrán desarrollarse sus capacidades de lectura. Si las aptitudes de un niño para leer y escuchar son pobres, por el hecho de haber crecido en un ambiente lingüístico limitado, será necesario hacer esfuerzos tanto para fomentar la fluidez y la comprensión oral y auditiva como la mecánica de la lectura.

Cuando el alumno desarrolla un buen lenguaje oral auditivo, y logra fluidez en la decodificación, comienza a observarse una influencia inversa en los cursos superiores de la enseñanza primaria. La lectura se convierte en una fuente de experiencia lingüística que permite mejorar, en gran medida, las aptitudes para escuchar y hablar. Una vez que el niño aprende a leer con facilidad y de manera comprensiva, la lectura contribuye al aprendizaje de nuevas palabras y a la adquisición de nuevos conocimientos. El sistema de retroalimentación entre el discurso oral y escrito permite enriquecer la experiencia lingüística y de aprendizaje del niño proporcionando nuevas oportunidades para adquirir un caudal más amplio de conocimientos y de vocabulario. Por tanto, resulta importante integrar en la práctica las cuatro modalidades del lenguaje -escuchar, hablar, leer y escribir- evitando presentarlas en forma aislada. El lenguaje oral y escrito se retroalimentan, permitiendo que se establezca una dinámica entre el lenguaje informal, particularmente rico de una persona, y el lenguaje formal ampliamente representativo de una cultura.

El lenguaje oral, la lectura y la escritura no sólo sirven de base a todas las asignaturas de estudio, sino que su progresivo dominio es beneficioso para desarrollar otros aprendizajes formales y no formales.

La lectura constituye una realidad privilegiada de activación y enriquecimiento de las habilidades lingüísticas, cognitivas y afectivas de los niños. Leer permite desarrollar la imaginación, activar los procesos mentales, enriquecer el vocabulario, las estructuras gramaticales y narrativas, ampliar y organizar la adquisición de la información y desarrollar la comprensión.

El aprendizaje de la escritura permite la expresión de la creatividad, el registro de la información y el desarrollo de técnicas de estudio. Además, mejora la comprensión del mundo y favorece la retención y recuperación de las asignaturas. Asimismo, favorece la ortografía, incrementa la toma de conciencia sobre las características del lenguaje (metacognición).

Diversas investigaciones dan cuenta que existe una fuerte correlación entre los hábitos de lectura de un pueblo y su desarrollo material y social. Las personas que no leen tienden a ser rígidas en sus ideas y acciones, guiando sus vidas y su trabajo únicamente por lo que reciben de manera directa. En cambio, quienes leen amplían su mundo, accediendo a información y conocimientos elaborados por otros en diversas realidades. El hábito de leer tiende a formar personas abiertas al cambio, con una orientación hacia el futuro.

El lenguaje oral y escrito es un tema que ha sido ampliamente estudiado en nuestro país por diversos investigadores. Entre ellos, destacan muy especialmente a los

especialistas Mabel Condemarín, Felipe Alliende, Mariana Chadwick y Neva Milicic. Estos autores han publicado numerosos libros relacionados con el desarrollo de las habilidades lingüísticas, su enseñanza y evaluación en la sala de clases, así como la prevención y rehabilitación de dificultades escolares (Condemarín y otros, 1976; Condemarín y Blomquist, 1978; Alliende y otros, 1982; Condemarín, 1985; Alliende y otros, 1986; Alliende y otros, 1989; Condemarín, 1987a, 1987b; Condemarín y Milicic, 1988; Alliende y otros, 1989; Condemarín y Chadwick, 1987, 1989; Condemarín y otros, 1992a, 1992b, 1996). Los fundamentos teóricos en los que se basan estos autores están presentes en los contenidos de lenguaje de este libro, con especial énfasis en la integración de los modelos de destrezas y holístico.

El modelo de destrezas considera la lectura y la escritura como destrezas complejas, constituidas por una serie de subdestrezas que pueden ser claramente identificadas y ordenadas en una secuencia de aprendizaje. Estas destrezas y subdestrezas deben ser aprendidas mediante una enseñanza sistemática y gradual del profesor, el que juega un rol directivo en el proceso de aprendizaje de sus alumnos. Este modelo se basa especialmente en la psicología conductista.

El modelo holístico considera que las cuatro modalidades: escuchar, hablar, leer y escribir forman parte del lenguaje y, por tanto, tienen como característica común, la comunicación del significado y se enriquecen mutuamente en la medida que se desarrollan y practican. Asimismo, considera que los esquemas cognitivos, es decir, el conocimiento del mundo y del lenguaje influyen en lo que el auditor/lector interpreta del mensaje del emisor y, también al hablante/escritor que produce el mensaje. Además, los esquemas cognitivos del lector le permiten predecir o anticipar el contenido de lo que está leyendo. Este modelo, que postula que los niños dominarían progresivamente las distintas modalidades del lenguaje mediante su uso permanente y funcional en contextos naturales y significativos, integra aportes de la psicolingüística y de la teoría del discurso.

Ambos modelos se complementan. Los alumnos no sólo aprenden por descubrimiento en forma espontánea e incidental. También aprenden gracias a la mediación directa del profesor. Una aplicación exclusiva y rígida del modelo de destrezas, tiende a fragmentar la expresión oral, la lectura, la escritura en unidades separadas sin considerar los recursos lingüísticos del niño y del ambiente. Por otra parte, la aplicación exclusiva del modelo holístico, es decir, el aprendizaje del lenguaje escrito a través de la inmersión en ambientes letrados tiende a dejar de lado las investigaciones que confirman que la temprana e intensiva enseñanza de los fónicos da como resultado un buen rendimiento lector. La integración de los dos modelos permite ofrecer a los alumnos múltiples situaciones de lectura y escritura que les permiten, simultáneamente, una inmersión en el mundo letrado y un aprendizaje dirigido, sistemático y gradual de las habilidades y destrezas que están implícitas en estos procesos.

Paralelo al desarrollo del lenguaje oral y escrito resulta fundamental estimular, durante la educación básica, otras funciones apoyan el aprendizaje, como la atención, la memoria y las nociones de espacio y tiempo.

- La atención ayuda a seleccionar, de todos los estímulos que se reciben, sólo los más relevantes. Implica desatender algunas cosas para atender más eficientemente otras. Es importante ayudar a los alumnos a desarrollar un buen nivel de alerta, de sensibilidad al ambiente, a distinguir en diversas situaciones qué es lo

más importante y qué aspectos son secundarios o irrelevantes, además de realizar un buen procesamiento de la información recibida.

- La memoria le permite al ser humano reconocer, grabar y mantener todo lo que va comprendiendo. Gracias a la fijación en la memoria se acumulan experiencias y éstas, se pueden utilizar en las actividades ulteriores. Durante la época escolar, es fundamental favorecer el desarrollo de la memoria ayudando a los alumnos a fijar mejor los contenidos y experiencias y a recordar en forma precisa y organizada. Ya en los años treinta, J.C. Bartlett (en Hirsch, 1997) demostró en una obra fundamental sobre la memoria, que la capacidad de recordar del ser humano rara vez equivale a una perfecta recuperación de algo almacenado en la mente, sino que corresponde a una reconstitución de la experiencia original. A partir de los años sesenta, diversos experimentos han demostrado que, lo que principalmente recordamos del discurso escrito o hablado no es la secuencia de las palabras, sino su esencia. No recordamos textualmente, sino que reconstituimos sobre la base del conocimiento anterior y de las expectativas que teníamos antes de la experiencia vivida. A menudo, no somos capaces de establecer la diferencia entre lo que se dijo realmente con alguna versión de lo que se dijo y que creemos que significa lo mismo. Esta actividad creativo-constructivista de la memoria caracteriza todos los aprendizajes significativos. El acto de escuchar, al igual que la lectura, requiere de una construcción activa del significado. Es importante establecer una distinción fundamental entre el aprendizaje significativo y construido y la recordación sin sentido y memorística. El aprendizaje construido es más útil para la mayoría de los fines educacionales que la recordación puramente fotográfica o fónica.
- Por otra parte, el tiempo y el espacio son dos dimensiones que toda persona debe formar para comprender la realidad y adaptarse a ella. Ambas nociones están presentes en cada una de las acciones que realizamos. La noción de espacio se desarrolla desde el nacimiento. Al año, el niño ya maneja el espacio práctico y es capaz de desplazarse de un lado a otro sin chocar con los objetos o las personas. A los 12-13 años debe ser capaz de manejar el espacio euclidiano y dominar medidas como longitud, superficie, volumen. Para alcanzar estos últimos niveles de desarrollo debe pasar por experiencias prácticas como el manejo de las nociones espaciales desde su propio punto de vista y desde el punto de vista de los demás.

La noción de tiempo se va formando paso a paso y el niño debe ir desarrollando experiencias que se relacionan con la sucesión de los fenómenos y con la duración para finalmente comprender el concepto de cambio.

B. FACTORES QUE FAVORECEN EL APRENDIZAJE ESCOLAR

Lograr un buen desarrollo de las funciones cognitivas y del lenguaje escrito no es tarea fácil. Para ello, se requiere esfuerzo y disciplina y el uso de metodologías adecuadas. La investigación y la práctica pedagógica aportan mucho respecto a los factores que favorecen el aprendizaje de los niños y las estrategias metodológicas que lo facilitan. Revisemos algunas conclusiones al respecto:

1. *Atmósfera social*

Investigaciones demuestran que el mejor aprendizaje se da en las clases donde hay una atmósfera social cálida, estimulante, pero al mismo tiempo formal que incita a

concentrarse en el trabajo por realizar. El profesor es respetuoso con los alumnos, pero exige disciplina y trabajo (Hirsch, 1997).

En una investigación reciente sobre cuáles son las características esenciales de las escuelas efectivas, Arancibia (1992) señala que el tener un ethos escolar positivo es una de ellas. El ethos positivo se define como:

- un clima seguro, con altos niveles de cohesión y espíritu de equipo entre los profesores;
- un medio de trabajo entusiasta, agradable y desafiante para los alumnos y los profesores;
- énfasis en la importancia del respeto mutuo, la confianza, la tolerancia y consideración;
- altos niveles de apoyo;
- compromiso para desarrollar relaciones positivas con alumnos y padres.

Al haber menos énfasis en el castigo y la crítica y más en el reconocimiento y la valoración, este ethos contribuye a crear una atmósfera agradable.

El ethos escolar y el tipo de relaciones existentes en la escuela van a influir en la autoestima de los alumnos. La autoestima es un concepto que atraviesa horizontalmente a la educación. Tiene que ver con el rendimiento escolar, con la motivación, con el desarrollo de la personalidad, con las relaciones sociales y con el contacto afectivo del niño consigo mismo.

Cuando un niño tiene una buena autoestima, se sabe importante y competente, sabe pedir ayuda, es responsable, se comunica bien y es capaz de relacionarse adecuadamente con sus iguales. Un niño con baja autoestima no confía en sí mismo ni en los demás. En general es inhibido, crítico, poco creativo, muchas veces descalificador con los demás, agresivo o desafiante.

Shavelson (en Marsh y otros, 1983) y Harter (en Goodman y otros, 1993) plantean que la autoestima o percepción individual de sí, se forma por las experiencias que la persona tiene con su ambiente, por las interacciones con los otros significativos y las atribuciones que hace de su propia conducta. Desde pequeño el niño se forma una idea acerca de sí mismo, la que principalmente corresponde a lo que las personas piensan de él, por lo tanto, la valoración que el niño hace de sí mismo se relaciona con el juicio que los otros, especialmente los otros significativos hacen respecto a él (Burns, 1990; Haeussler y Milicic, 1995). La interacción profesor-alumno va a tener, por lo tanto, repercusiones en el sentimiento de confianza del alumno en sí mismo, es decir, en el sentimiento respecto si lo hace bien o mal.

Es importante considerar que siempre que se interactúa se está comunicando algo y, por lo tanto, se está facilitando o dificultando que las personas se valoren positivamente a sí mismas. Ninguna comunicación verbal o no verbal es neutra (Watzlawick y otros, 1981). Cada vez que se establece una relación se está transmitiendo aprobación o desaprobación.

La conducta del profesor también va a influir como modelo de cómo se establecen las relaciones interpersonales. Si el niño percibe que el profesor es cercano, acogedor, valorativo, va a aprender a establecer relaciones interpersonales con esas características. Si, por el contrario, observa y aprende formas distantes, críticas o descalificadoras de relacionarse, va a interiorizar este tipo de interacciones.

Haeussler y Milicic, 1995, mencionan algunos elementos importantes a considerar en la interacción con los niños que favorecen la autoestima:

- evitar la presencia de reglas y deberes inflexibles, el perfeccionismo, la crítica y el reiterar las características negativas de los niños;
- reconocer en forma clara y efusiva los logros de los niños;
- generar un clima cálido, participativo, interactivo, que posibilite la creatividad y donde se valore el aporte del niño;
- confiar en las capacidades del niño;
- motivar e incentivar que los niños busquen solución a sus dificultades y conflictos;
- desarrollar el espíritu de observación y ayudarlos a buscar formas innovadoras para adaptarse a la realidad;
- incentivar a los niños a asumir responsabilidades;
- poner metas y exigencias adecuadas a las capacidades y medios de los niños.

2. Estructuración del ambiente escolar

Hemos visto que para que haya aprendizaje es necesario crear una atmósfera social cálida, estimulante, pero al mismo tiempo formal que incite a concentrarse en el trabajo por realizar, donde el profesor exija disciplina y trabajo. La presencia de un ambiente escolar estructurado influye positivamente en la capacidad del alumno para aprender (Lockheed y otros, 1990).

Una investigación reciente sobre colegios efectivos, realizada tanto en países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo y del Tercer Mundo (Arancibia, 1992), señala que los colegios efectivos presentan, entre otras, las siguientes características:

- Sentido de misión: los colegios efectivos proyectan una filosofía definida y consistente, así como un sentido de emisión en el cual los valores fundamentales son compartidos por profesores, padres, alumnos y administrativos.
- Metas claramente establecidas y conocidas por todos.
- Liderazgo académico del director.
- Localización en lo académico. Los colegios efectivos presentan un día estructurado y un ambiente centrado en la tarea. El trabajo de los niños está organizado por el profesor, quien se asegura que la jornada esté llena de actividades y mantenga un alto índice de laboriosidad. Los alumnos disfrutan de su trabajo, desean emprender nuevas tareas, el nivel de ruido es bajo y el movimiento alrededor de la clase es moderado y está relacionado con el trabajo.

Un ambiente escolar estructurado está estrechamente relacionado con la dedicación de un amplio espacio de tiempo a la enseñanza/aprendizaje, así como con una conducción eficaz de la clase, en la que el profesor capta y mantiene la atención de sus alumnos, conserva el orden y la disciplina.

Un ambiente escolar estructurado no implica una organización rígida de la sala, por el contrario, significa un funcionamiento flexible y adaptado a las necesidades educativas de los alumnos.

Para muchos, el acierto de los métodos modernos de educación reside en que éstos establecen un equilibrio entre la autoridad del profesor y la interacción con los pares.

Numerosas investigaciones han tratado de determinar cuáles son las ventajas de los métodos que privilegian la exposición del profesor y los que favorecen el trabajo grupal.

Así, Stallings, 1974; Good y Grouws, 1977; Rosenshine y Stevens, 1986; Brophy y Good, 1986, señalan que la enseñanza más eficaz ha demostrado ser aquella en que la instrucción dirigida a toda la clase se usa la mayor parte del tiempo. Enseñar a toda la clase tiene muchas ventajas: permite concentrarse con mayor intensidad en los objetivos académicos, comenzar la sesión con una breve exposición de objetivos, relacionar la nueva información con los conocimientos previos y presentar el contenido a través de diversas metodologías. Además, facilita un intercambio activo entre profesores y alumnos, posibilita la formulación sistemática y continua de observaciones, integra las respuestas de los alumnos en la lección, y permite el uso del repaso y la repetición. Finalmente, favorece el cierre de las lecciones con una recapitulación final que refuerza los objetivos y revisa lo aprendido, todos ellos, factores claves para lograr un buen aprendizaje.

Por otra parte, el trabajo interactivo permite que los alumnos aprendan de sus iguales y que el profesor y los libros dejen de ser la única fuente de información.

Estudios realizados por Perret-Clermont (1979, en Condemarín y otros, 1992) constatan que el trabajo cooperativo obliga a los alumnos a estructurar mejor sus ideas y sus actividades, como también a explicitarlas y a coordinarlas. El buen rendimiento se produce, especialmente, cuando al interior del grupo ocurren confrontaciones de ideas. Cuando sólo uno de los miembros impone sus criterios o cuando los planteamientos de los integrantes son muy homogéneos, no hay aumento del rendimiento escolar. Coll (1990) plantea que, además de las confrontaciones de ideas, el rendimiento de los alumnos aumenta cuando ellos deben comunicar, en forma oral o escrita a un tercero los resultados de su trabajo. Vigotsky (1977) reafirma el efecto de la interacción social sobre el pensamiento al señalar que esta genera un área de desarrollo potencial, al inducir y estimular diversos procesos internos que actúan como motor de desarrollo del niño, facilitando la interiorización de nuevos conceptos.

Los procesos relacionados con la adquisición y reestructuración del conocimiento pueden ser más fáciles en situaciones de interacción social. En grupo, los niños observan una gran variedad de operaciones mentales que utilizan otros niños, se ven expuestos a puntos de vista alternativos, y tienen espacios para poner de manifiesto las diversas inteligencias que cada uno posee. El trabajo grupal da muchas oportunidades de valoración que permiten mejorar la autoestima, factor clave para el desarrollo cognitivo y afectivo del alumno (Gardner, 1992).

3. El rol del profesor

Tanto en las instancias de instrucción como de supervisión del trabajo grupal, el profesor actúa como un agente mediador y como un puente entre este organismo en crecimiento -que es el alumno- y, el ambiente que lo rodea.

Según Feuerstein (1980) el desarrollo cognitivo se produce a través de dos modalidades:

- La primera se refiere a la exposición directa del individuo a estímulos provenientes del medio que lo rodea. La modificación que resulta de esta exposición depende de diversas características del estímulo: su naturaleza, intensidad, no-

vedad y complejidad. Mientras más nuevo sea el estímulo y más intensa la experiencia, más marcados serán los efectos producidos y mayor será la modificación de conductas cognitivas, afectivas y motrices. Esta exposición directa, si bien es un poderoso determinante del desarrollo, no constituye una fuente de enriquecimiento de los procesos mentales superiores, ya que sólo es capaz de modificar los esquemas más elementales del organismo.

- La segunda se refiere a las experiencias de aprendizaje mediatizado que ocurren cuando un adulto interviene entre el organismo y el estímulo, transformándolo, reordenándolo, organizándolo con una meta o propósito específico. El mediador, al seleccionar y organizar ciertos estímulos, destacando algunas de sus características y haciéndolas más accesibles al individuo, enriquece su interacción con el ambiente y favorece su potencial de aprendizaje.

No todas las interacciones tienen valor mediacional. Por ejemplo, si un niño va a meter los dedos al enchufe y el profesor le grita que no lo haga, hay interacción, pero ésta carece de valor mediacional. Para que la interacción tenga un valor mediacional, debe orientar al niño a buscar y establecer conexiones entre esta experiencia peligrosa y otras a las cuales ha estado expuesto, además de ayudar a anticipar lo que podría experimentar cuando se encuentre en una situación similar en el futuro.

La diferencia más importante entre una interacción mediada y una no mediada, es que la experiencia de aprendizaje mediado está marcada por una interacción animada por un mediador. La interacción del mediador afecta al estímulo, al niño y al mediador mismo. Un profesor motivado por hacer que los alumnos aprendan algo, se asegura de transmitirlo en forma adecuada (Ej. si no les gusta que les griten les habla suave) y de que lo capten (Ej. los apoya con material, lo subraya). Además, cambia el estilo del alumno haciéndolo más vigilante y lo prepara para atender (Ej. si lo ve con sueño le cuenta algo divertido para despertarlo). En contraste, una exposición directa al estímulo en ausencia de esta intencionalidad no asegura que tal situación sea percibida o penetre en el aparato de pensamiento del niño.

Los adultos no siempre somos buenos mediadores. El profesor debe esforzarse por serlo, ya que de él va a depender no sólo la transmisión de conocimientos sino, el construir y modificar significativamente las estructuras cognitivas del niño.

4. Estrategias instruccionales

Las estrategias instruccionales se relacionan con temas muy variados: la secuencia e introducción de nuevos conceptos, los estilos de aprendizaje, la práctica de lo aprendido, la evaluación.

a) Secuencia e introducción de nuevos conceptos

Diversos investigadores (Gage, 1978; Meirieu, 1990) señalan que hay aprendizaje significativo cuando somos capaces de establecer relaciones concretas entre los nuevos aprendizajes y los ya conocidos. Es decir, cuando relacionamos lo nuevo con nuestros esquemas previos de comprensión de la realidad. Las investigaciones sobre psicología cognitiva respaldan la conclusión de que las clases deben iniciarse con una revisión o una cronología que vincule el nuevo tema con los conocimientos que ya poseen los alumnos.

Los estudios basados en el trabajo en la sala de clases también señalan la importancia de enseñar nuevos contenidos en forma de pasos escalonados. Lo anterior se explica,

a su vez, por las limitaciones de la memoria operativa, ya que la mente sólo puede manejar un número reducido de nuevos conceptos. A su vez, E.D. Hirsch en su investigación sobre “Educación y las principales corrientes de investigación pedagógica” (1997), señala que:

“Los mejores profesores introducen nuevos materiales en etapas breves, escalonadas y fáciles de dominar, fijando un ritmo pausado, pero enérgico, sin avanzar mientras los estudiantes no hayan demostrado que han comprendido la materia. Los mejores resultados los obtienen los docentes que introducen progresivamente nuevos conceptos, cifran grandes expectativas y repasan los contenidos, pero que no incurren en un “repaso incesante”.

Brophy y Good (1986) en su recopilación final de las investigaciones que buscan determinar cuáles son los métodos pedagógicos más eficaces, extraen dos conclusiones principales:

“Una es que en el aprendizaje académico influye la cantidad de tiempo que los alumnos dedican en tareas académicas apropiadas. La segunda, es que los estudiantes aprenden más eficazmente cuando sus profesores les estructuran primero la nueva información y les ayudan a relacionarla con los conocimientos que ya poseen y, luego, supervisan sus resultados y formulan observaciones correctivas mientras se imparte la lección o durante actividades de ejercitación, práctica o aplicación”.

b) Estilos de aprendizaje

Gardner (1996) en su Teoría de las Inteligencias Múltiples postula una concepción amplia de la inteligencia, al señalar que el hombre posee siete tipos de inteligencias: la lógica matemática, la lingüística, la espacial, la musical, la cinestética, la intrapersonal y la interpersonal. El postula que el profesor debe diseñar actividades de aprendizaje tomando en cuenta los diversos talentos o inteligencias de los estudiantes.

c) La práctica

La práctica es fundamental para lograr un buen nivel de retención. Todo aprendizaje, especialmente el de aptitudes, requiere de un largo período de práctica en que los elementos sean repetidos continuamente hasta llegar a la automatización. El hablar y escuchar y también el leer y escribir, requieren transformarse en destrezas automáticas a fin de liberar la mente y dejar lugar para ejercer la comprensión, el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

El objetivo de la educación en los primeros años debe consistir no sólo en alcanzar un alto nivel de aptitudes de comunicación oral y escrita sino, además, en lograr que las destrezas de codificación se dominen completamente.

La importancia de la práctica se aprecia en forma clara en el aprendizaje de conductas motoras tales como: aprender a manejar, tocar un instrumento o nadar. El dominio de estas conductas requiere de un aprendizaje sistemático y mucha práctica. Lo mismo sucede con las competencias lingüísticas. Sólo una vez que el niño ha aprendido a decodificar de manera que el reconocimiento de las palabras sea instantáneo, el lector podrá gozar del contenido, emocionarse con las aventuras del personaje, o criticar al autor. Sólo cuando el alumno domine la escritura podrá introducirse en los aspectos de la escritura creativa, o en el estilo.

Debido a las limitaciones de la memoria operativa, mientras más automáticos se tornen los procesos formales y fundacionales, más eficazmente pueden desplegarse otras aptitudes intelectuales. Las aptitudes de nivel superior dependen básicamente del dominio automático de actividades de nivel inferior repetidas de manera constante.

En la década del cincuenta G. Miller (en Hirsch, 1997), sostuvo que la mente humana podía ocuparse concretamente de sólo 5 a 7 elementos al mismo tiempo. Actualmente se piensa que la limitación no radica tanto en el número absoluto de ítem, como en la cantidad de tiempo durante el cual los ítems pueden estar funcionalmente activos en la mente de manera simultánea. Esta limitación de la “memoria operativa” o pedagógica es fundamental de considerar en la práctica pedagógica. Si pocas o ninguna de las operaciones de decodificación necesitan estar retenidas conscientemente en la mente, si están tan profundamente arraigadas que ya están automatizadas, entonces el niño dispondrá de más espacio en la memoria operativa para comprender, pensar en forma crítica, creativa y/o solucionar problemas.

Es importante diferenciar entre los requerimientos pedagógicos para el aprendizaje de procedimientos y el aprendizaje de contenidos. El aprendizaje de procedimientos requiere llegar al “sobreaprendizaje” para ser eficaz y, por ende, necesita de un largo proceso de práctica. El aprendizaje de contenidos es receptivo a una diversidad de métodos que se acomodan a los conocimientos previos, a las habilidades e intereses de los alumnos.

d) La evaluación

El desempeño académico debe ser evaluado y retroalimentado en forma permanente. La investigación demuestra que en los colegios efectivos se registran minuciosamente los progresos de los alumnos para fines de planificación y evaluación.

El proceso de evaluación de habilidades tiene por objetivo aportar información sobre el nivel en que se encuentra el niño con relación al universo de sujetos de su misma edad y medio sociocultural. En la medida que se conoce cómo está el niño, si presenta o no problemas y en qué los presenta, se podrá actuar a tiempo y planificar nuevas estrategias pedagógicas. La evaluación, por lo tanto, es importante en términos de acción, de solución de los problemas detectados a nivel individual y/o de grupo-curso. No debemos esperar que los problemas se produzcan para saber que existen. Es importante detectarlos tempranamente para actuar a tiempo y poder adecuar el ambiente, las exigencias, todo el medio para desarrollar al máximo las potencialidades del niño.

Una pieza clave en este proceso de evaluación es la confiabilidad y validez de los instrumentos utilizados. El mayor o menor grado de exactitud de la evaluación va a depender de la rigurosidad del instrumento de medición utilizado. La implementación de formas de evaluación válidas y confiables al interior de la escuela permite conocer con precisión cuáles son las destrezas logradas y no logradas por los niños, por los cursos y por la escuela. La investigación señala que los colegios efectivos usan los resultados de las pruebas estandarizadas para tomar decisiones significativas respecto del programa y los modos de entregarlo (Reynolds, 1988). En estos colegios se observa flexibilidad en los programas, lo que facilita la implementación y adaptación de los mismos, en función del monitoreo efectivo y las prácticas evaluativas (Mulford, 1987).

Una buena evaluación inicial va a permitir determinar los niveles de entrada, planificar sobre una base real, seleccionar las estrategias metodológicas más adecuadas y hacer

una buena distribución del tiempo necesario para lograr los objetivos deseados. Una buena evaluación final va a permitir evaluar no sólo los logros en los alumnos sino, la eficiencia de las estrategias pedagógicas utilizadas.

Las evaluaciones confiables también van a permitir dar retroalimentación a los alumnos y así, reforzar el aprendizaje. El alumno debe saber cómo está y qué se espera de él. Los estándares preestablecidos deben ser bien conocidos por él. La retroalimentación se puede dar desde los resultados mismos y también, desde el análisis del error. El cómo se cometieron los errores, el cómo se llegó a la respuesta puede ser tan importante como la respuesta misma en la retroalimentación. Los profesores eficientes utilizan en forma constructiva, y no sólo evaluativa, los errores de los estudiantes.

COMENTARIO FINAL

Hasta aquí se han revisado las conclusiones de algunas de las múltiples investigaciones que aportan elementos que permiten mejorar la práctica pedagógica. Éstas, en síntesis, señalan que factores como la atmósfera social, la estructuración del ambiente, el rol del profesor y las estrategias instruccionales influyen sobre el aprendizaje de los alumnos.

El profesor, al planificar su acción, debe estar consciente que van a incidir en cuánto aprendan sus alumnos:

- El ambiente afectivo.
- El tiempo que se dedique a la enseñanza aprendizaje.
- La forma en que se agrupen y dispongan los alumnos.
- El rol que uno asuma como agente mediador.
- La secuencia en que se entreguen los contenidos.
- Los estilos de aprendizaje que se utilicen.
- El cuánto se practique y refuerce lo enseñado, y
- Las formas de evaluar.

Estas variables se deben considerar, por tanto, en forma flexible, de acuerdo con el objetivo propuesto, al tema a desarrollar, la edad y número de alumnos y al momento pedagógico, tomando en cuenta su experiencia y las conclusiones de la investigación. Esto es especialmente relevante en la enseñanza del lenguaje oral y escrito, así como en el desarrollo de las funciones cognitivas, debido a su importancia y al gran número de horas que el plan de estudios contempla para su aprendizaje y dominio.

PRIMERA PARTE

***FUNCIONES
COGNITIVAS
BÁSICAS***



UNIDAD 1

Comunicación oral y desarrollo de habilidades verbales

A. EL REGISTRO DE COMUNICACIÓN PROPIO DEL EDUCANDO: UN DESAFÍO PARA EL PROFESOR

Es importante valorizar el lenguaje de los niños, respetarlo y conocerlo.

- Las adquisiciones lingüísticas hechas por el niño durante los primeros seis años son sorprendentes. El recién nacido sólo puede balbucear. El niño de seis años tiene un lenguaje que se parece mucho al del adulto y normalmente está preparado para aprender un segundo sistema de símbolos: el lenguaje escrito. Es extraordinario que tantas cosas puedan ser aprendidas en tan poco tiempo.
- El niño dispone de los órganos (oídos, laringe, nariz y boca) y del equipo nervioso (nervios y cerebro) necesarios para la adquisición y utilización del lenguaje. Sin embargo, estos no son suficientes para que el niño aprenda a hablar. Para hacerlo, necesita estar rodeado de personas que le hablen. El lenguaje que los miembros de su familia, como madre, padre, hermanos y otros familiares, dirigen al niño es fundamental para su adecuado desarrollo.
- Dado a que la mayoría de los niños aprenden a hablar, los adultos a menudo no ponen atención a sus logros, o en lo que han aprendido, sino que se enfocan en los errores ocasionales que cometen. Por ejemplo, se les corrige cuando pronuncian mal o dicen “vinió” por “vino”.
- Es importante conocer y valorar sus logros y aprender a escucharlos con interés, sin interrumpirlos ni corregirlos. Si un niño dice algo incorrecto podemos corregírselo en forma natural a través del empleo de la paráfrasis. Por ejemplo, si el niño dice “Me juí al campo”, no se le debe interrumpir después del “juí” y decirle “fui”, sino una vez que termine, decirle: “Así que fuiste al campo. Qué bien”.

- Es importante no hacer correcciones de dicción y vocabulario en el momento en que él hable en forma espontánea. Así se evita que pierda interés, naturalidad y deseos de hablar.
- Es fundamental conocer el lenguaje con que el niño llega a la escuela. Al conocerlo, se valorizan sus tradiciones, su herencia cultural, su folklore y sus costumbres.
- Sólo conociendo y valorando su cultura, vamos a poder ayudarlo a enriquecer su habla y conducirlo hacia el dominio del lenguaje de la cultura general. Un niño que se siente aceptado y valorado, se interesará en conocer otras personas, otras realidades y así, irá expandiendo su lenguaje.
- Los objetivos de un programa de desarrollo del lenguaje deben enfocarse en el respeto y valoración del habla espontánea del niño y, a la vez que promueven su expansión hacia otros registros de lenguaje compartidos socialmente. El resultado será un niño capaz de utilizar el registro lingüístico más adecuado para cada situación y contexto en que se encuentre, dado que maneja varios de ellos.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

1. Conocer el entorno cultural

- Escuchar las narraciones, explicaciones, preguntas, peticiones y otras instancias comunicativas de los niños con interés sin interrumpirlos ni corregirlos.
- Al iniciar las clases, dar un tiempo para que los niños conversen libremente entre ellos. Generalmente, a esa hora, los niños tienen variados temas de conversación sobre su día anterior y tienen deseos de compartirlos. Escucharlos con atención e interés y sin interrupciones.
- Permitir que los niños conversen entre ellos cuando realicen actividades manuales o artísticas.
- Pedir a los niños que cuenten anécdotas, chistes, historias. Estimularlos a que las compartan con sus compañeros.
- Jugar a las adivinanzas y trabalenguas con los niños. Pedirles que ellos cuenten otros que conocen.

Ejemplo:

Pica y no saca sangre

El ají

*Tengo barba y no soy hombre,
tengo dientes y no como*

El ajo

Ejemplo:

*Paco, Paco
poco, poco
tú no sabes,
yo tampoco.*

*Tres tristes tigres
trigo tragan
en un trigal.*

- Cantar canciones y rondas con los niños. Pedirles que canten otras que conocen. Anotarlas.

Ejemplo:

*Aserrín, aserrán
los maderos de San Juan
piden pan,
no les dan.
Piden queso,
les dan hueso
y les cortan
el pescuezo.*

*Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
del Portugal.
Que sepa coser,
que sepa bordar,
que sepa abrir la
puerta
para ir a jugar.
Con esta sí,
con esta no,
con esta señorita
me caso yo.*

- Enseñar poemas y juegos lingüísticos. Pedir a los niños que reciten otros que conozcan.

Ejemplo:

*El que fue a Melipilla
perdió su silla
pero él que volvió
de las mechas lo
sacó.*

*Bate, bate
chocolate
con harina
y con tomate.*

*Manzanita del Perú
¿Cuántos años tienes tú?
Todavía no lo sé
pero pronto lo sabré.
Uno, dos, tres.*

*Frío, frío como el
agua del río.
Caliente, caliente
como el agua ardiente.*

- Compartir cuentas con los niños. Las cuentas son usadas por ellos para “elegirse” antes de los juegos.

Ejemplo:

*A la vuelta de la esquina
me encontré con Don Pinocho
y me dijo que contara
hasta ocho.*

*Pin 1, pin 2, pin 3, pin 4
pin 5, pin 6, pin 7, pin 8.*

*Una vez fueron tres
al palacio del inglés
el inglés sacó su espada
y mató a cuarenta y tres;
perro, gato, cuarenta y cuatro,
un, dos, tres, cuatro.*

- Jugar al “mostrar y decir”. Pedir a los niños que traigan su objeto favorito o un animalito regalón para mostrarlo a sus compañeros y hablar de él. Es importante destacar los aspectos positivos de la exposición. El niño debe quedar siempre con la sensación de haber mostrado y dicho algo interesante y valorado por su profesor y por sus compañeros.
- Organizar visitas. Visitar lugares interesantes de la comunidad con los niños.
- Organizar debates. Seleccionar alguna situación problemática que afecte a la comunidad y organizar un debate. Ejemplo: la sequía, cómo entretenerse el fin de semana, etc.

2. Conocer su patrimonio cultural

Estimular la realización de experiencias comunicativas que permitan la exploración, por parte de los alumnos, de su pasado histórico.

Ejemplo:

- *Entrevistas.* Escoger personas de la comunidad que conozcan el pasado de la ciudad y la región y los entrevisten.
- *Personajes célebres.* Solicitar a los alumnos realizar una investigación a nivel de la comunidad, sobre datos de algún personaje célebre que haya nacido en la localidad. Ejemplo: un cantante, un héroe, un artesano, etc.
- *Tradiciones.* Pedir que los alumnos pregunten a sus padres, otros familiares o vecinos sobre algunas tradiciones que mantienen en la comunidad y otras que se han perdido. Ejemplo: el modo de celebrar los matrimonios, ceremonias fúnebres, fiestas como San Sebastián, la Cruz de Mayo, la forma de preparar algunos platos y de divertirse.
- *Leyendas.* Estimular a los alumnos a reunir la mayor cantidad de información sobre las leyendas existentes en la zona.

Se sugiere registrar la “cultura oral” de los niños: las adivinanzas, trabalenguas, rondas, canciones, poemas, juegos lingüísticos, anécdotas, historias, tradiciones, leyendas, etc. Estos registros pueden utilizarse como textos escritos para ser escuchados y/o leídos por los niños de la escuela

B. DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE ESCUCHAR

La forma en que se le habla al niño es muy importante para el desarrollo del lenguaje. Hablar en forma adecuada o no adecuada, puede determinar un desarrollo lingüístico acelerado, lento o retardado en el niño.

¿Cómo se debe hablar al niño para promover un desarrollo lingüístico adecuado? Diversas investigaciones y observaciones han señalado que es fundamental:

- Hablar lenta, clara y pausadamente. Hay que hablar más lentamente al niño, sobre todo si es pequeño. Hablar con claridad y articulando bien. Marcar las pausas al hablar con el niño de manera adecuada. Ejemplo: “El pequeño Manuel ... llegó tarde ... esta mañana”.
- Reducir los ruidos ambientales al hablar con el niño, ya que el exceso de ruido dificulta la comprensión y la adecuada retención de la información.

- Utilizar un vocabulario apropiado al nivel de desarrollo del niño. Introducir las nuevas palabras de manera progresiva, una a la vez, y acompañarlas de una explicación o ejemplo que el niño pueda comprender.
- Hablar con el niño sobre temas que le interesan y captan su atención. En general, el número de asuntos capaces de despertar y mantener su interés suele ser limitado.
- Adaptar la complejidad del lenguaje a las capacidades y nivel lingüístico del niño, implica adecuar la longitud y la estructura de las oraciones. Es importante dirigirse a él, utilizando un lenguaje un poco más complejo que el suyo, ya que al enfrentarse a uno más complejo, podrá identificar las diferencias, entre su propio lenguaje y el de sus padres y profesores. De esta manera, el niño irá comprendiendo e incorporando progresivamente nuevos elementos a su lenguaje.
- Manifestar al niño atención, interés, aprecio por su lenguaje y evitar el uso excesivo de las oraciones imperativas. Ejemplo: “Cierra la puerta”, “No hagas ruido”, “Cállate”.

Las oraciones imperativas, por ser simples y breves, entregan poca información sobre las estructuras gramaticales del lenguaje. Por otro lado, tienden a crear un clima autoritario y directivo en la relación adulto-niño. Se sugiere complementarlas con oraciones más estructuradas. Ejemplo: “¿Podrías hacer menos ruido por favor?” “No hagas ruido mientras yo explico”.

Además de hablarle en forma adecuada al niño, es importante desarrollar su capacidad de escuchar.

- Los niños generalmente enfrentan la situación escolar con deficiencias importantes en la habilidad de escuchar.
- Escuchar es más que el simple oír o poner atención. El escuchar requiere atención activa y consciente a los sonidos, con el propósito de obtener significado.

La habilidad para escuchar está relacionada con todos los aspectos del aprendizaje, principalmente con la expansión de los conceptos y del habla, el desarrollo del vocabulario y de las estructuras gramaticales y con la comprensión lectora. Leer comprensivamente, es escuchar a un autor más allá del espacio y del tiempo.

Beuchat (1989) señala que hay cuatro formas diferentes de escuchar:

- *Escuchar atencional.* Exige que el auditor dirija su atención hacia un estímulo sonoro con el fin de obtener una información que le permita una posterior participación. Algunos ejemplos son el atender una conversación telefónica u órdenes o instrucciones simples.
- *Escuchar analítico.* Exige que el auditor analice lo escuchado, para luego ser capaz de responder demostrando que ha comprendido. El auditor debe poner atención en la idea general, atender los detalles, ordenar las secuencias, hacer comparaciones, distinguir entre realidad y fantasía entre hechos y opiniones, reconocer lo importante de lo secundario, etc. Esta habilidad se relaciona mucho con las habilidades necesarias para comprender textos escritos.
- *Escuchar apreciativo.* Se refiere al placer y al deleite de escuchar. Generalmente se trata de escuchar un poema, una música, una canción, una historia o una conversación interesante.
- *Escuchar marginal.* Se produce cuando el auditor pone atención sobre un elemento específico, aun cuando existen otros focos sonoros. Esta situación se da en la sala de clases, en los trabajos de grupo o cuando se mantiene una conversación con un fondo musical.

Los alumnos difieren mucho en su capacidad para escuchar, y los adultos suelen asumir que ellos están atendiendo en clases sin considerar que muchos aún no han desarrollado este hábito y se distraen fácilmente debido a estímulos externos o internos, o bien carecen de los conocimientos o conceptos necesarios para comprender el mensaje. Escuchar no es una habilidad innata, debe ser aprendida. Por ello, es posible enseñar a los niños a mejorar su capacidad de escucha. Para desarrollarla es importante trabajar diversas actividades de expresión oral.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

- Contar cuentos a los niños. Es importante elegir cuentos o narraciones que a uno le agrade contar y que den la seguridad que van a ser comprendidos por los niños y les van a interesar. Cuando uno cuenta un cuento y no lo lee, establece una comunicación visual con los niños que es fundamental para mantener la atención. La expresión facial y gestual del educador, más la entonación, le dan mayor significado al contenido y ayudan a aclarar los términos difíciles.
- Leer cuentos a los niños. Se recomienda elegir cuentos adecuados a la edad y experiencia de los niños. A gran parte de los niños les gustan las narraciones cortas. Los temas preferidos son las historias de animales reales o fantásticos, los cuentos de hadas, las narraciones sobre niños con los cuales pueden identificarse, y los relatos hogareños con situaciones familiares.
- Establecer el propósito. Cuando se pide a los alumnos que escuchen algo, es importante que el profesor explique previamente qué espera de ellos, cuál es el propósito del escuchar: ser capaces de responder preguntas, memorizar la secuencia de las letras, divertirse, emitir una opinión o juicio crítico.
- Comenzar a contar un cuento conocido e invitar a distintos niños a seguir contándolo. Esta actividad los obliga a escuchar cuidadosamente para poder continuar contando el cuento cuando les toca.
- Continuar o finalizar historias. Narrar o leer una historia o una noticia y de repente interrumpir. Pedir a los alumnos que imaginen lo que viene a continuación y que inventen un final.
- Recontar historias. Pedir a uno o dos alumnos que salgan de la sala. Leer o contar una historia. Pedir a un alumno que le cuente la historia con el mayor número de detalles posibles al o los alumnos que no la escucharon. Si el relato es incompleto permitir que otro alumno lo complete.
- Contar por otro. Pedir a los alumnos que se organicen en parejas. Uno le cuenta al otro una historia divertida, una anécdota, u otra experiencia personal. El que escuchó la historia la debe relatar con todos los detalles al grupo.
- Escuchar canciones y cantar. Cantar canciones con los niños. Pedirles que cuenten de qué se trata cada una.
- Jugar a las adivinanzas. Pedir a los niños que resuelvan solos o con su compañero adivinanzas propuestas por el adulto o por otros niños.

Ejemplo:

*¿Cómo se llama un animal
que tiene un cuello largo,
largo y vive en África?*

(La jirafa)

*Una culebrita inquieta y pelada,
que llueva o no llueva
siempre está mojada.*

(La Lengua)

*Es grande y redondo
de rayos dorados
y brilla en el cielo
si no está nublado.*

(El sol)

- Adivinar el nombre de personajes conocidos. Describir lo que hace el personaje.

Ejemplo:

*Con una manguera
sube la escalera,
saca a las personas
por las ventanas hacia afuera.*

(El bombero)

*Por las calles viene y va
siempre cargado de cartas está
esta vez, ¿qué noticias traerá?*

(El cartero)

- Completar frases con lo que corresponde.

Ejemplo:

Con el lápiz pinto, con las tijeras.

El día es claro y la noche es.

Cuando tengo hambre como y cuando tengo sueño.

C. EXPANSIÓN DE CONCEPTOS Y DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE HABLAR

Todo niño debe enriquecer su vocabulario y aprender a expresarse en oraciones completas y sintácticamente correctas.

- Si bien las adquisiciones lingüísticas de un niño de seis años son impresionantes, todavía no constituyen por completo el repertorio del adulto. Entre los seis y los diez años se realiza un desarrollo lingüístico importante.
- En el plano del vocabulario, el desarrollo no se detiene ni a los seis ni a los diez años. Se aprenden muchas palabras nuevas y se siguen aprendiendo otras a lo largo de toda la vida.
- En el plano de la gramática hay grandes desarrollos. Se aprenden pronombres, adverbios, nuevos tiempos verbales, frases pasivas. También se aprende a reflexionar sobre el lenguaje, a tomar conciencia sobre si las frases están bien o mal formadas gramaticalmente.
- No olvidemos que sólo conociendo y valorando la cultura de los niños vamos a poder ayudarlos a enriquecer su habla y conducirlos hacia el dominio de la cultura general. Un niño que se siente aceptado y valorado, va a interesarse en conocer otras personas, otras realidades y así, va a ir expandiendo su lenguaje.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

1. Ampliación de vocabulario

Proponer a los niños actividades como las siguientes:

- Nombrar objetos.

Ejemplo:

Nombrar todos los objetos de la sala, del patio de la escuela o de otros lugares conocidos: puerta, chapa, bisagra, ventana, techo, muro, piso, silla, pupitre, armario, etc.

- Jugar a asociar palabras que se relacionen.

Ejemplo:

- Cosas que se usan en la cocina; ollas, platos, tetera, salero, cubiertos, cucharas de palo...
- Partes del cuerpo: brazos, manos, cabeza, ojos, pestañas...
- Ropa: abrigo, chaleco, polera, parka, pantalones, zapatos...

- Describir objetos con al menos dos características.

Ejemplo:

Tijera: sirve para cortar, es larga, de metal.

Bicicleta: tiene 2 ruedas, sirve para andar.

Libro: sirve para leer, tiene páginas, tiene tapa.

- Nombrar objetos que aparecen en láminas o afiches.

Ejemplo: un día de pesca, el puerto, la ciudad.

- Describir lo que sucede en situaciones presentadas en láminas.

- Realizar paseos o visitas acompañados de un adulto.

Ejemplo:

Visita a una faena forestal, a la feria, al bosque en otoño. Para aprovechar mejor la experiencia sería conveniente:

- Decidir con los niños el lugar del paseo o visita.
- Conversar sobre lo que se sabe del lugar.
- Anticipar sobre lo que se va a ver.
- Preparar los elementos necesarios para efectuar el paseo.
- Durante la visita estimular las preguntas y comentarios de los niños en relación a los lugares, objetos, situaciones, personas o procesos observados.
- Una vez terminado el paseo o visita, recordar y comentar lo visto, dibujar, escribir un pequeño resumen, escribir la experiencia en el diario mural, etc.

- Aprender sinónimos.

Ejemplo:

alegre – feliz

amontonar – juntar

hablar – conversar

escuela – colegio

querer – amar

doctor – médico

cerdo – chancho

quieto – tranquilo

bonito – lindo

bailar – danzar

- Aprender antónimos.

Ejemplo:

frío – caliente	prendido – apagado
muchos – pocos	sano – enfermo
dentro – fuera	suelto – apretado
claro – oscuro	verdad – mentira
largo – corto	crudo – cocido

- Jugar al “¿Cómo es?”

Elegir un objeto simple (Ejemplo: un lápiz) y decir una de sus cualidades (Ejemplo: Este lápiz es rojo). Pasárselo a un niño y pedirle que agregue una cualidad (Ejemplo: Este lápiz es rojo y puntudo). Ese niño se lo pasa a otro que debe agregar otra cualidad (Ejemplo: Este lápiz es rojo, puntudo y duro), y así sucesivamente. Jugar en grupos pequeños.

- Aprender familias de palabras.

Ejemplo:

Pan: panadero, panadería, panera, pancito.

Leche: lechero, lechería, lechón.

Sal: salero, salado, salmuera, salobre.

- Realizar actividades que se relacionen con temas específicos.

Ejemplo: El invierno

- Conversar sobre el invierno.
- Conversar sobre la lluvia, el granizo, el trueno, el relámpago. Relatar sus propias experiencias.
- Dibujar una tempestad en la cordillera y una tempestad en el mar.
- Escuchar cuentos sobre el invierno.
- Conversar sobre la ropa que se usa en el invierno.
- Aprender poesías sobre el invierno.
- Aprender canciones sobre el invierno.

Ejemplo: Las frutas y verduras.

- Nombrar las frutas y verduras que conoce.
- Probar y oler distintas frutas. Comparar sus olores y sabores.
- Informar y conversar sobre la importancia de comer frutas y verduras todos los días.
- Dibujar y pintar frutas y verduras favoritas.
- Conversar con el profesor sobre las frutas y verduras típicas chilenas.
- Aprender poesías y canciones sobre las frutas y verduras.
- Aprender adivinanzas sobre frutas o verduras.

Ejemplo:

Oro no es
plata no es
abre las cortinitas
y sabrás lo que es.

(El plátano)

Fui a la feria
compré una bella
llegué a la casa
lloré con ella.

(La cebolla)

*Soy chiquitita y pecosa
carezco de corazón
y al morir siempre me sacan
la colita de un tirón.*

(La frutilla)

*Pérez anda
jil camina
se pasa de sabio
el que lo adivina.*

(El perejil)

- Jugar a adivinar objetos, animales o plantas.

Pensar en un objeto animal o planta. Los niños deben hacer preguntas que sean de respuestas SÍ - NO hasta adivinarlo.

Por ejemplo: El profesor dice: “Estoy pensando en un animal”, los niños preguntan “¿Es grande?” “¿Tiene 4 patas?” “¿Es terrestre?” “¿Tiene plumas?” “¿Da leche?”, etc. Los niños deben preguntar por turnos y estar atentos para no hacer las mismas preguntas y aprovechar la información ya obtenida. De lo contrario pierden su turno.

- Hacer análisis morféxico o estructural.

Ejemplo:

- Agregar “s” o “es” es un indicativo de plural (flor-flores, alumno-alumnos). Agregar sufijos como “ito” e “ita” son indicativos de que es pequeño o poco (sueño sueñito, fierro - fierrito).
- Agregar prefijos como “re” o “des” son indicativos de negación (vivir - revivir, hacer - deshacer).
- Palabras compuestas (anteojos, quitasol, paraguas).

NOTA: Para realizar análisis morféxico o estructural no es necesario enseñar el metalenguaje correspondiente.

Ejemplo: prefijo, sufijo, etc.

2. Desarrollo de la expresión oral: expresarse en oraciones completas y sintácticamente correctas

Es importante que el profesor hable a sus alumnos con oraciones completas y sintácticamente correctas. El uso de la paráfrasis es un buen recurso para perfeccionar el habla de los niños.

Proponer a los niños actividades como las siguientes:

- Contar sus experiencias vividas durante el fin de semana.
- Describir láminas o dibujos que se les presenten. Pedirles que se expresen en oraciones completas.
- A partir de algunas palabras dadas inventar cuentos.

Ejemplo:

Niño - pelota - escuela

- Observar láminas y luego inventar historias a partir de lo que se vio.
- Hacer entrevistas. Entrevistar por ejemplo, al Director de la escuela, o a un abuelito o abuelita. Es importante preparar la entrevista adquiriendo previamente la mayor cantidad de información posible sobre la persona y lo que hace. Preparar las preguntas, pensar cómo se van a registrar las respuestas, etc. Cada niño debe comunicar a los demás niños los resultados de su entrevista.
- Dramatizar cuentos conocidos. El uso de máscaras, vestimentas, y otros elementos como palos, pelotas, etc., ayudan al niño a identificarse con su rol. Por ejemplo, pedir a cinco niños que dramatizen Caperucita Roja: una niñita hace de Caperucita, otra de mamá, otra de abuelita. Un niño hace de lobo y otro de cazador.

- Imitar locutores y animadores de radio o televisión. Imitar animadores de concursos, locutores de partidos de fútbol, locutores de noticias.
- Representar roles de distintos personajes de su comunidad: el cartero, el panadero, el recolector de basura, el carabinero, el pescador.
- Representar con títeres cuentos conocidos o inventar historias. Los títeres pueden hacerse con simples palos a cuyos extremos se pegue una figura recortada o dibujada, o bien, con un calcetín viejo al que se peguen trozos de cartulina con dibujos que imiten boca, ojos, orejas, etc.
- Comentar noticias de actualidad escuchadas en la radio, vistas en la televisión o leídas en los periódicos. Por ejemplo, comentar noticias deportivas, artísticas, policiales, etc.
- Jugar con la imaginación. Dar a los niños temas imaginarios y pedirles que los relaten a sus compañeros.

Ejemplo:

“Si tú estuvieras en la playa ¿qué te gustaría hacer?”

“Si tú fueras un animal ¿qué te gustaría ser? ¿Por qué?”

“Si tú fueras un objeto ¿qué te gustaría ser?”

D. DESARROLLO DE ALGUNAS HABILIDADES DE ABSTRACCIÓN VERBAL

El lenguaje es una de las formas más complejas de los procesos verbales superiores. No hay actividad psíquica que no transcurra, en algún sentido, sin la participación directa o indirecta del lenguaje.

Con la ayuda del lenguaje se efectúa la abstracción y la generalización de las señales de la realidad. Gracias al lenguaje el ser humano obtiene la posibilidad de reflejar las relaciones y conexiones de la realidad que van más allá de la percepción sensorial.

El desarrollo de ciertas nociones como:

- la clasificación
- la comparación
- la conservación

y de ciertas habilidades verbales que implican juicios y relaciones lógicas como:

- la negación, conjunción y disyunción
- las relaciones de causalidad
- el razonamiento por analogías

Ayudan al niño a desarrollar su nivel de pensamiento, lo estimulan a razonar en forma cada vez más abstracta y elaborar un lenguaje más preciso y depurado que expresa su pensamiento lógico.

A continuación, se dará una breve definición de cada una de las nociones y expresiones mencionadas y algunas sugerencias metodológicas de cómo desarrollarlas.

1. Clasificación

La agrupación de objetos permite establecer relaciones de clase (clasificar), de acuerdo a uno o más criterios. El niño primero va a ser capaz de clasificar de acuerdo a una propiedad o atributo. Ejemplo: color, forma, grosor. Después de los seis años, va a ser capaz de clasificar considerando más de un criterio a la vez. Ejemplo: tamaño y color, y va a aplicar los criterios en forma estable.

El clasificar implica un proceso de abstracción de atributos. Es por lo tanto, una operación mental compleja. Para enseñar al niño a agrupar (clasificar), es importante desarrollar habilidades como las siguientes:

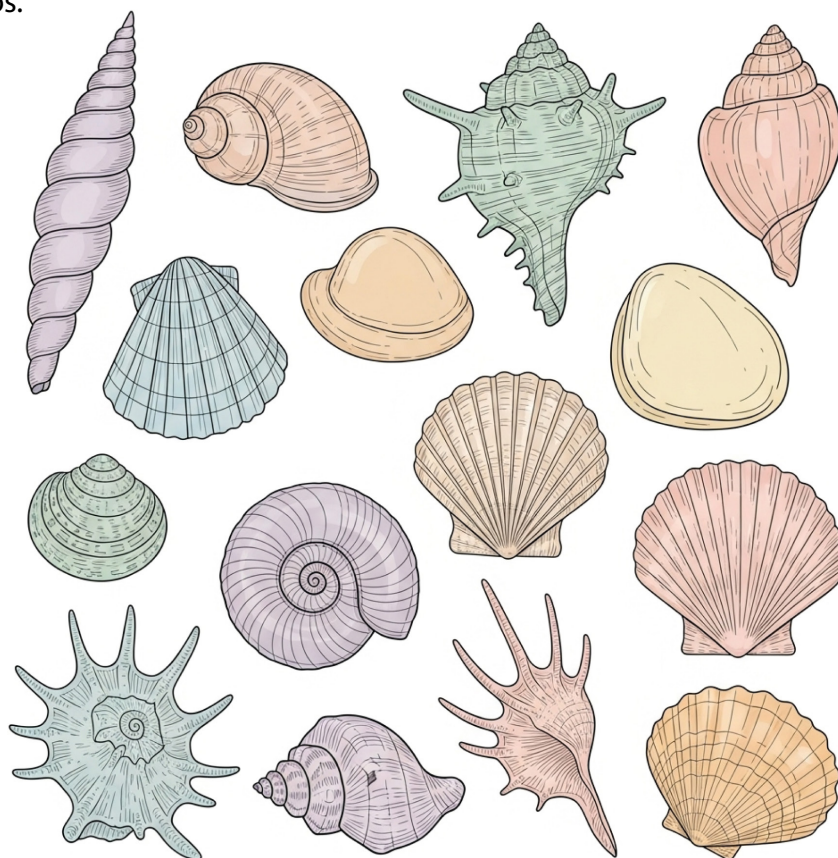
- agrupar libremente
- agrupar de acuerdo a una propiedad
- agrupar de acuerdo con dos o más propiedades comunes
- agrupar formando conjuntos o categorías
- agrupar formando subconjuntos
- desarrollar categorías verbales.

Al desarrollar cada una de estas habilidades es fundamental que el niño verbalice cada una de sus acciones, para que su lenguaje se vaya precisando y llegue a ser una correcta expresión de su pensamiento lógico.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

a) Agrupar libremente

- Dar al niño diferentes materiales de uso común como corchos, tapitas, semillas, palitos, botones, madeiras... y pedirle que los ordene según su propio criterio. Luego, que explique cómo agrupó los materiales.
- Ordenar según su criterio figuras geométricas (bloques lógicos) y luego explicar el criterio que usó para agruparlas.
- Recortar figuras de revistas o diarios y luego pegarlas en una hoja agrupándolas según el propio criterio. Fundamentar su respuesta.
- Clasificar objetos que ve en una fotografía según su criterio personal.
- Observar láminas con dibujos y clasificarlos espontáneamente. Luego escribir o verbalizar por qué se colocaron juntos.



b) Agrupar de acuerdo a un criterio

- Observar sus propias características físicas y las de sus compañeros, como color y tipo de pelo (claro - oscuro, crespo - liso), tamaño (bajo - alto), sexo... Agruparse de acuerdo a una característica común y verbalizarla. Ejemplo: todos los con pelo crespo... Todas las mujeres.
- Ordenar material de clasificación (elementos naturales como corchos, palos, semillas, etc.; figuras geométricas de diferentes tamaños, color, grosor...) de acuerdo a un criterio solicitado por el adulto. Ejemplo: clasificarlos según tamaño... según forma... según color... Volver a clasificar según otro criterio. Pedir a los niños que verbalicen cada una de las agrupaciones que realizan.
- Reconocer el elemento que no pertenece a un conjunto directamente con objetos o en ejercicios propuestos en el pizarrón. Justificar verbalmente el por qué de la no inclusión.

Ejemplo:

AUTO

MOTO

PLANTA

BOTE

(Planta no pertenece al conjunto de medios de transporte)

CLAVEL

ROSA

PINO

COPIHUE

(Pino no pertenece al conjunto de las flores)

VACA

ZORZAL

OVEJA

CABRA

(Zorzal no pertenece al conjunto de los animales o de los mamíferos)

- Clasificar láminas o dibujos de acuerdo a un criterio fijado. Ejemplo:

Rodea con una línea todos los seres vivos.

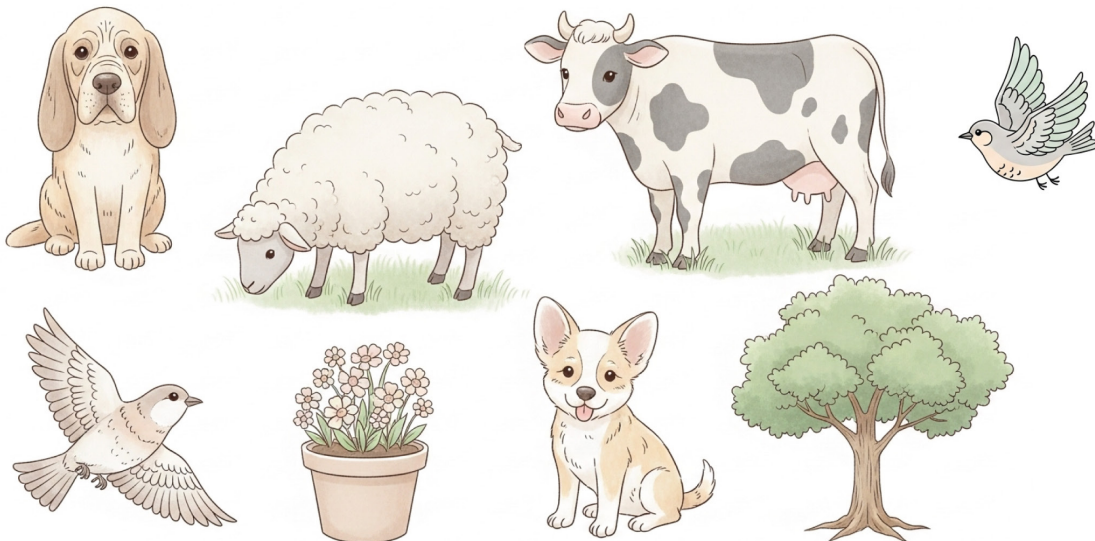
Rodea con una línea azul las plantas.

Rodea con una línea verde los animales.

Rodea con una línea marrón los pájaros.

Rodea con una línea amarilla los animales que después de nacer maman.

Rodea con una línea negra los perros.



- Clasificar diversas ropas que usan los niños del curso según criterios dados.

Ejemplo:

- Clasificar los chalecos de los niños del curso según:
forma
color
material del que están hechos
- Clasificar los zapatos de los niños del curso según:
forma
color
material de que están hechos

c) Agrupar de acuerdo a 2 o más propiedades comunes.

- Formar parejas con sus compañeros según dos características en común establecidas por el profesor. Ejemplo: tener la misma altura y el mismo color de ojos... tener pelo largo y crespo... Los niños deben verbalizar el criterio doble de agrupación utilizado.
- Ordenar material de trabajo o de juego de acuerdo a 2 propiedades comunes como: forma y color, tamaño y color, grosor y forma... Verbalizar el doble criterio de agrupación.
- Jugar al “tren de las dos diferencias” con los bloques lógicos. El profesor coloca un bloque, y el niño debe agregar otro que tenga exactamente dos diferencias con el anterior. El juego continúa con cada nuevo bloque agregado. Es importante que el alumno verbalice su elección, explicando cuáles son las dos diferencias respecto al anterior.

d) Agrupar formando conjuntos o categorías

- Mostrar objetos que tengan características comunes como:
lápiz - cuaderno - bolsón
pera - manzana - plátano
y pedir a los niños que señalen “qué tienen en común” o “en qué se parecen”.
- Señalar “qué tienen en común” o “en qué se parecen” los elementos que se le nombran o se presentan en forma escrita.

Ejemplo:

perro	vaca	oveja
ladrillo	cemento	yeso
avión	barco	auto
lancha	barco	auto
zapato	bota	zapatilla
Concepción	Talca	Chillán
pena	felicidad	alegría

Muchos niños van a clasificar en forma más concreta. Ejemplo: perro - vaca - oveja: viven en el campo. Otros van a utilizar categorías más abstractas. Ejemplo: perro - vaca - oveja: son animales o son animales domésticos. Es importante ayudar a los niños a desarrollar niveles de clasificación más abstractos.

e) Agrupar delimitando sub-conjuntos

- Con la ayuda del profesor se agrupan en el patio todos los niños del curso. En el suelo marcan un círculo que encierra a todo el grupo. Al interior del círculo se subdividen en dos grupos: los hombres y las mujeres. Luego, se subdividen de acuerdo a otras características: los con pelo liso y los con pelo crespo... los altos y los bajos... Los niños deben verbalizar la categorización común que define al conjunto y a cada uno de los subconjuntos.
- Recortar en revistas diferentes medios de transporte. Conversar sobre lo realizado. Posteriormente, separar las figuras con los medios de transporte que van por el aire, por la tierra y por el mar. Pegar las figuras agrupadas y escribir el nombre del conjunto (medios de transporte aéreos, medios de transporte terrestres, medios de transporte marítimos)
- Formar conjuntos con los bloques lógicos y luego, al interior de los conjuntos, armar sub-conjuntos. Por ejemplo, separar los bloques en grandes y chicos. Al interior de los grandes, separar los rojos, amarillos y azules; al interior de los chicos separar los rojos, amarillos, azules. Pedir al alumno que verbalice cada uno de los pasos. Ejemplo: todos están juntos porque son grandes... todos éstos están juntos porque son grandes y rojos.
- Mostrar un conjunto que tenga subconjuntos y hacer diferentes preguntas al niño.

Ejemplo:



- ¿Qué representa este conjunto? (flores)
- ¿En qué se parecen todas estas flores? (mostrar las margaritas)
- ¿Hay más flores o más margaritas?
- Si al conjunto de las flores yo le saco las margaritas ¿qué me queda?
- Muéstrame todas las flores que no son copihues.

f) Desarrollar categorías verbales

El hombre no percibe los objetos del mundo exterior de manera aislada, sino que asociada a determinados sistemas. Los objetos son incorporados en sistemas lógicos en función de su cercanía, su semejanza, contraste o ubicación en categorías generales.

El proceso de desarrollo de clases lingüísticas es una actividad que consiste en detectar indicios fundamentales en objetos o conceptos y luego, situarlos dentro de los grupos correspondientes. La prevalencia que un alumno le da a un determinado rasgo y la aplicación de uno u otro principio de clasificación, están íntimamente relacionados con la experiencia del sujeto. La experiencia incide en los motivos del sujeto y en las estructuras cognitivas o lingüísticas que efectúa.

Indique al niño que le dirá una palabra relacionada con otras. Luego, deberá pensar en ella y decir el mayor número posible de palabras, que pueda recordar, y que se relacionan con la mencionada inicialmente.

Ejemplo:

“Si te doy la palabra azul, azul es un color. Nómbrame el máximo de colores que recuerdes”.

“Si te doy la palabra gaviota, gaviota es un pájaro. Nómbrame el máximo de pájaros que tú recuerdes”.

Dé palabras como las siguientes y vea cuántos elementos nombran en cada conjunto:

auto
piano
alicate
arroz
peras
clavel
sacapuntas
termómetro
diario

2. Comparación

Las comparaciones entre objetos permiten establecer relaciones de orden de acuerdo a un criterio determinado. Ejemplo: tamaño, altura, color, etc.

Inicialmente, el niño va a ser capaz de comparar 2 ó 3 elementos de acuerdo a un criterio. Esto, siempre y cuando las diferencias sean claramente perceptibles. Después de los 6 años, el niño va a ser capaz de comparar una serie de elementos de acuerdo a un criterio, aun cuando las diferencias sean pequeñas.

Al realizar comparaciones, el niño debe desarrollar expresiones verbales como: “más que”, “menos que”, “mayor que”, “menor que” e “igual que”.

Para enseñar al niño a comparar, es importante desarrollar las siguientes habilidades:

- Comparar formas, color y otras características como:
 - tamaño : grande chico
 - altura : alto bajo
 - longitud : largo corto
 - grosor : ancho angosto
 - cantidad : más que menos que - igual que
- Establecer varias comparaciones simultáneas o seriar.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

- Ordenar los bloques lógicos de acuerdo a formas: los cuadrados, los rectángulos, los círculos, los triángulos. Verbalizar en qué se parecen y en qué se diferencian.
- Comparar su mano o su pie con el de tres o cuatro compañeros y ordenar de más grande a más chico.
- Comparar su altura con la de sus compañeros. Ordenar del más alto a más bajo en una fila. Verbalizar el criterio de orden. Ejemplo: Estamos ordenados del más grande al más chico.
- Observar diferentes lápices colocados sobre una mesa y mostrar el lápiz más largo, el lápiz más corto; luego, ordenar del más corto al más largo. Verbalizar el criterio de orden.
- Identificar a las niñas que tengan el pelo largo y a las con pelo corto. Ordenar de pelo más largo a pelo más corto. Verbalizar el criterio de orden.

- Comparar y agrupar objetos gruesos y delgados (Ejemplo: lápices, palos de fósforos, palos, lápices de cera, etc.) usando el concepto correcto. Ordenar de más grueso a más delgado.
- Recortar tiras de papel ancho y delgado. Ordenarlas según su grosor, verbalizando su acción y usando los conceptos correctamente.
- Ordenar cinco objetos de acuerdo a un criterio: tamaño, grosor o altura..., siguiendo la indicación del adulto. Cada vez, verbalizar el criterio de orden utilizado.
- Comparar dos conjuntos de semillas y verbalizar si hay más que, o menos que o igual cantidad.
- Observar dos fotografías. Ejemplo: un auto y una moto. Escribir las diferencias que se encuentran entre los 2 vehículos. Después, escribir en qué se parecen (características comunes de ambos vehículos).
- Ordenar diferentes elementos de menor a mayor.

Ejemplo:

Tamaño: mosquito- jirafa - perro - hipopótamo – gorrión.

Velocidad: bicicleta - avión - auto-tren.

Habitantes: ciudad - capital - caserío – pueblo.

- Ordenar diferentes elementos de mayor a menor.

Ejemplo:

Tamaño: normal - grande - pequeño - enorme - diminuto.

Color: negro - muy blanco - negrísimo - gris - blanco

Ruido: mucho ruido - gran estruendo - silencio - murmullo - ruido

- Ordenar de mayor a menor.

Ejemplo:

Tamaño: caballo - hipopótamo - tortuga - perro - ratón

Velocidad: caballo - hipopótamo - tortuga - perro - ratón

Luego, verbalizar o escribir frases que hagan referencia al tamaño y/o a la velocidad de cada animal en comparación con el tamaño y la velocidad de otros animales. Por ejemplo:

- El hipopótamo es el más grande de los cinco animales.
- El caballo es más grande que la tortuga.

3. Conservación

Las *relaciones entre elementos* de un conjunto ayudan al niño a desarrollar la noción de conservación y a entender la noción de cantidad y el concepto de número.

Al establecer relaciones entre elementos, el niño se va independizando de las claves perceptivas y va elaborando conclusiones en base a un razonamiento verbal.

Es así que, al trasvasiar líquido de un recipiente a otro de distinta forma, altura, ancho, etc., le va a permitir darse cuenta que una misma cantidad de líquido se acomoda de diferente forma según el recipiente que lo contenga, pero que la cantidad no varía. Si él vuelve el líquido al recipiente original, tiene la misma cantidad que antes.

Con respecto a la masa, al transformar su forma (estirar un trozo de plastilina, formar bolitas con ella, aplastarla, etc.) va a permitir al alumno darse cuenta que una misma cantidad de masa puede adquirir distintas formas sin variar su cantidad. Si él vuelve la masa a la forma original, tiene la misma cantidad que antes.

El concepto de conservación quiere decir que un objeto, o conjunto de objetos, se considera invariable respecto a la estructura de sus elementos o cualquier otro parámetro físico, a pesar del cambio de su forma o configuración externa, siempre que no se le quite o agregue nada.

Un rasgo común en todas las actividades de conservación, es el cambio externo o transformación de un cierto aspecto del objeto físico, respecto al cual, el niño debe emitir un juicio. Las invariantes pueden ser, entre otros, la cantidad (sustancia, peso, volumen), longitud, superficie y número.

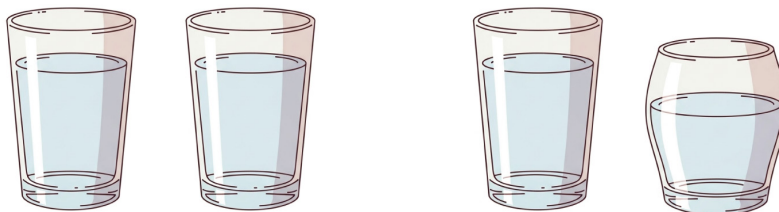
SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

Para ayudar al niño a desarrollar la noción de conservación, es importante exponerlo a diversas actividades que impliquen tareas de conservación como, por ejemplo:

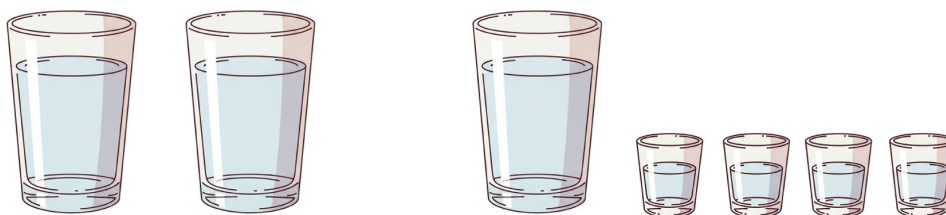
- Conservación de cantidad continua.
- Conservación de la equivalencia de pequeños conjuntos.
- Conservación de longitud.

a) Conservación de cantidad continua

- Llenar dos vasos iguales con la misma cantidad de líquido. Luego, trasvasiar el líquido de un vaso a un recipiente más ancho y más corto. Preguntar al niño ¿dónde hay más agua, en el vaso o en el recipiente? o ¿hay la misma cantidad en ambos? ¿Por qué?



- Llenar dos vasos iguales con la misma cantidad de líquido. Luego, trasvasiar el líquido del vaso a cuatro vasos más chicos. Preguntar al niño ¿dónde hay más agua, en el vaso o en los vasitos chicos? o ¿hay la misma cantidad en ambos? ¿Por qué?



- Hacer dos pelotas iguales de plastilina o de masa. Asegurarse que el niño las encuentre iguales. Luego, dividir en varias pelotitas chicas. Preguntar al niño ¿dónde hay más plastilina (masa), aquí (señalar la pelota grande) o acá (señalar el grupo de pelotitas chicas) o ¿hay la misma cantidad en ambas? ¿Por qué?



- Hacer dos pelotas iguales de plasticina o de masa. Luego, alargar una en forma de salchicha. Preguntar al niño ¿dónde hay más plasticina (masa), aquí (señalar la pelota grande) o acá (señalar la salchicha) o ¿hay la misma cantidad en ambas? ¿Por qué?



b) Conservación de la equivalencia de pequeños conjuntos.

- Formar dos conjuntos de fichas: uno de fichas de un color y otro de fichas de otro color. Colocar uno frente a otro.



- Luego, alterar espacialmente uno de los conjuntos. Preguntar al niño ¿dónde hay más fichas, aquí o acá? ¿Tenemos la misma cantidad de fichas blancas que negras? ¿Cómo lo sabes?



Es importante aplicar la *contrasugestión* para ver si el niño está realmente convencido de su razonamiento o aún sigue indeciso. Ejemplo:

Si dijo que no había igual cantidad, decirle: “Ayer Juan me dijo que había la misma cantidad de fichas negras y blancas porque al principio había una ficha blanca frente a cada negra y no quitamos ni agregamos ninguna”. ¿Qué piensas tú?”.

Si dijo que sí había igual cantidad, decirle: “Fíjate que ayer Juan me dijo que no había la misma cantidad, porque esta hilera es más corta que la de las fichas negras. ¿Quién tiene la razón? ¿Por qué?”.

Esta actividad se puede variar formando otras configuraciones espaciales (separando más las fichas, formando un círculo, una pirámide, etc.).

c) Conservación de longitud

- Pedirle que construya con cubos dos torres de igual altura. Una de las ellas se coloca sobre una silla y la otra, permanece sobre una mesa. A continuación, se le pregunta cuál de las dos es más alta. Si fracasa, el profesor le propone una unidad de medida (Ejemplo: un lápiz, un palo de fósforo) y le pide que las mida. Cuando ejecute la acción, el educador debe cuidar que mida con desplazamientos continuos y ordenados sin que haga sobreposiciones ni intervalos vacíos. A continuación, le pregunta ¿Cuántos lápices (fósforos) mide la torre de la mesa? ¿Son iguales o son diferentes? ¿Por qué?
- Dibujar una línea en un papel. Pedir al niño que dibuje una línea del mismo largo en la pizarra. El niño debe comprobar, a través del uso de alguna medida, que su línea tiene la misma longitud que la dibujada en el papel.

4. La negación, la conjunción y la disyunción

En sus expresiones verbales de todos los días, los niños emiten espontáneamente juicios de valor cuando afirman que un objeto tiene o no determinadas características (ejemplo: Este pan está duro. Ésta no es una pelota grande) y cuando establecen relaciones (ejemplo: Mi papá tiene más fuerza que el tuyo. Tú no tienes más bolitas que yo).

El niño evidencia su primera forma de aptitud lógica al reconocer si es falso o verdadero que un objeto posee determinada propiedad. Otra forma de razonamiento lógico se manifiesta cuando centra su atención en un par de objetos e intenta buscar el elemento que poseen en común. Asimismo, este razonamiento se evidencia al contrastar dichos objetos y utilizar expresiones verbales para compararlos en cuanto a sus dimensiones, su textura, color, etc., inicialmente, se enfoca en una sola variable y, posteriormente, en dos o más de manera simultánea.

Las operaciones de negación, conjunción y disyunción ayudan al niño a desarrollar su pensamiento lógico.

La negación se entiende como la ausencia de una propiedad o relación.

La conjunción es la presencia combinada de dos propiedades o de dos relaciones.

La disyunción implica que existe una de las alternativas propuestas.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

- Hacer que el niño exprese juicios lógicos a través de negación, conjunción y disyunción basándose en material gráfico como el siguiente:



- Hacer preguntas como:
 - Muestra la casa que tiene puerta y ventana (conjunción).
 - Muestra la casa que tiene ventana o puerta (disyunción).
 - Muestra la casa que no tiene ni ventana ni puerta (negación).
 - Muestra la tasa que tiene flores y oreja (conjunción).
 - Muestra la tasa que no tiene flores ni oreja (negación).
 - Muestra la tasa que tiene flores u oreja (disyunción).
- Hacer que el niño reconozca si un objeto posee o no, las propiedades en forma simultánea.

Ejemplo:

Mostrar un cuadrado azul grande y decirle: dime si es verdad o no, lo que te voy a decir:

- “Este cuadrado es azul y grande” (verdadero).

- “Este cuadrado es azul y pequeño” (falso, porque es azul y grande).
- “Este triángulo es azul y grande” (falso, porque no es un triángulo, es un cuadrado).

– Hacer que el niño observe láminas que ilustran relaciones familiares y complete la información que falta.

Ejemplo:



Luis Ramos García María Torres Roca Luis Ramos Torres Elisa Peña Ramírez José Pérez González Antonia Ramos Torres Luis Ramos Peña Josefa Pérez Ramos

1. Luis Ramos García y María Torres Roca son abuelos de.....
2. Luis Ramos Peña y Josefa Pérez Ramos son nietos de.....
3. Luis Ramos Torres es hijo de.....
y padre de.....
4. Antonia Ramos Torres es hija de y madre de.....
5. Josefa Pérez Ramos es prima de.....
6. Luis Ramos Torres es tío de.....
7. Josefa Pérez Ramos es sobrina de.....

– Hacer que el niño observe láminas y señale quiénes son los ascendientes y descendientes de diferentes personas.

Ejemplo:



Luis Ramos García María Torres Roca Luis Ramos Torres Elisa Peña Ramírez José Pérez González Antonia Ramos Torres Luis Ramos Peña Josefa Pérez Ramos

Los *ascendientes* de una persona son su padre, su madre, sus abuelos.

Los *descendientes* de una persona son sus hijos, sus nietos.

Escribe el nombre de los ascendientes de Luis Ramos Torres:

..... y

Escribe el nombre de los descendientes de Luis Ramos Torres:

Antonia Ramos Torres es ascendiente de

Antonia Ramos Torres es descendiente de.....

Los descendientes de Luis Ramos García son

Los ascendientes de Josefa Pérez Ramos son

- Hacer que el niño utilice la negación como un criterio más, para definir categorías.

Ejemplo:

- Muéstrame los no azules.
- Pónganse en una fila los niños no crespos.
- Dibuja dos animales que no tengan colas ni plumas.
- Separa todas las que no son rojas.
- Formarse acá todos los niños que no tienen zapatos negros.

Es importante que el niño verbalice el elemento común que tiene la categoría.

Ejemplo: los no azules.

- Hacer que el niño busque otra forma de expresar frases negativas.

Ejemplo:

- No es verdad que esta mesa es alta.
(el niño deberá decir: “Esta mesa no es alta”).
- No es verdad que José es hermano de Juan.
(el niño deberá decir: “José no es hermano de Juan”).

5. Relaciones de causalidad

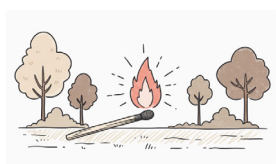
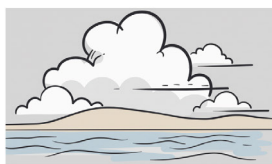
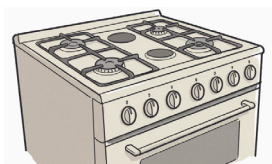
Desde pequeño, el niño percibe relaciones entre los objetos y, dentro de estas, algunas son de tipo causal.

Poco a poco se da cuenta que sus actos tienen o pueden tener efectos sobre el ambiente que lo rodea. Estas relaciones, que al comienzo están centradas en el propio cuerpo, el niño las generaliza al resto de los seres y objetos que lo rodean. Establece relaciones de causalidad no sólo entre él y el mundo, sino que de los objetos o fenómenos físicos entre sí.

Es importante estimular al niño a tomar conciencia y verbalizar relaciones de causalidad que él, ya desde muy temprano, maneja en forma práctica.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

- Mostrar láminas que ilustren relaciones causa-efecto. Pedir a los alumnos que verbalicen la relación causal, ya sea en forma oral o escrita. Por ejemplo:



- Preguntar a los niños cómo está el tiempo y llevarlos a inferir cómo va a estar en la tarde o día siguiente. Hacer que los niños justifiquen su respuesta.

Ejemplo:

“Estamos en julio, no hace frío, está nublado y corre viento, por lo tanto, lo más probable es que llueva”.

- En base a observaciones de su entorno, hacerles establecer hechos que tengan una alta probabilidad de ocurrir.

Ejemplo:

- Juanito llegó llorando. ¿Por qué?
- Llegó la camioneta de la Municipalidad. ¿Por qué?

- En conversaciones espontáneas con los niños sobre cómo están o qué han hecho, introducir preguntas que lleven a establecer relaciones de causalidad. Ejemplo: Hoy te demoraste más en llegar al colegio. ¿Por qué?
- En las lecturas de cuentos o historias destacar las relaciones de causalidad. Las razones, los por qué, los motivos de las acciones que ocurren o de las características de los personajes.
- En la lectura de cuentos o historias hacer que los niños escriban o imaginen el final y justifiquen el por qué.

6. Razonamiento por analogías

La capacidad de desarrollar analogías verbales constituye una particular función cognitiva en la que participan una serie de procesos: comprensión verbal, reconstrucción de relaciones entre las cosas o conceptos, formación de categorías verbales, por nombrar algunas.

Esta habilidad lingüística tiene una progresión que va desde formas muy concretas basadas en la experiencia del educando, hasta formas más abstractas que puede generalizar.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

Decir al niño que se va a hacer un juego de completación de oraciones, que él debe escuchar y comprender bien lo que se le dice antes de responder.

- Trabajar primero con analogías más simples

Ejemplo:

- El azúcar es dulce, el limón es.....
- El elefante es grande, el ratón es.....

Las analogías simples se construyen utilizando expresiones contrarias como áspero suave, largo corto, etc.

- Luego, trabajar con analogías más complejas. En estas analogías, el niño debe definir primero cuál es la relación para descubrir el elemento que falta en la segunda relación.

Ejemplo:

- El profesor es a la escuela como el al hospital.
- La música es a las notas musicales como el libro es a las
- Las estrellas son a la noche como el sol es al
- El tren es a la estación como el es al puerto.
- La lana es al chaleco como el es al zapato.
- El serrucho, el martillo, el metro son al carpintero como , son al profesor.
- Los meses son al año como los a la semana.

UNIDAD 2

Memoria y atención: funciones de apoyo del aprendizaje escolar

A. DESARROLLO DE LA MEMORIA

Sin fijar la experiencia en la memoria no es posible ninguna enseñanza, ningún desarrollo intelectual ni psicomotor. La memoria permite reconocer, grabar y mantener todo lo que se va comprendiendo.

- La memoria es muy importante para el ser humano. Gracias a la fijación en la memoria se acumulan experiencias y éstas, se pueden utilizar en las actividades ulteriores.
- La memoria y la atención son funciones de apoyo fundamentales para cualquier tipo de aprendizaje. Ambas pueden y deben ser desarrolladas durante toda la enseñanza básica.
- Para favorecer el desarrollo de la memoria es importante ayudar a los niños, por un lado, a fijar mejor las cosas (memoria de fijación) y por otro, a recordar en forma precisa y organizada (memoria de reproducción).

1. Memoria de fijación

- Muchas veces fijamos en forma involuntaria o no intencionada, objetos, acontecimientos de la vida diaria, contenidos de conversaciones, de películas, de libros. Otras veces tenemos que aprendernos algo en forma voluntaria.
- Para fijar algo en forma voluntaria es importante *comprenderlo* y luego *repetirlo* muchas veces y sin grandes intervalos.
- La comprensión y la repetición son dos condiciones necesarias para memorizar bien. Si no se comprende lo que se tiene que aprender, el aprendizaje carece de sentido y de interés y, aunque se repita muchas veces, lo aprendido se olvida fácilmente. Por otra parte, si se comprende muy bien el contenido, pero no se repite muchas veces y en forma periódica, el aprendizaje no se fija.

Un sabio pensamiento dice: “Sólo se puede obligar a aprender de memoria aquello que se ha comprendido bien” (Comenius).

¿Cómo podemos ayudar a los alumnos a estudiar mejor, es decir, a fijar sus conocimientos en forma adecuada?

- En primer lugar, es fundamental que los alumnos comprendan las materias que tienen que estudiar.
- Es importante *relacionar* lo que hay que fijar *con los conocimientos adquiridos anteriormente* sobre el tema. Incluir lo que se estudia en los sistemas de conocimientos que ya se tienen.
- *Combinar distintos tipos de percepción* del mismo objeto de estudio, es decir, entrar la información por diferentes vías: la auditiva, la visual, la motora, la kinestésica y la táctil.
Por ejemplo, leer algo sobre el tema, escuchar, escribir, hacer esquemas, tablas, resúmenes, mirar fotos o ilustraciones, realizar maquetas, armar, etc.
- Hacer que el sujeto tenga una *actitud activa* frente a la tarea, es decir, que realice actividades que lo involucren en la tarea.
Por ejemplo, cuando se estudia geografía es difícil recordar los nombres de las montañas, los ríos, los mares, si sólo se utiliza el libro o los mapas preparados. Si el niño tiene que dibujar el mapa, repasar los ríos, construir una maqueta, etc., la tarea le va a resultar más fácil. Cuando se construye un motor, un aparato de radio, se fijan mucho mejor los detalles y principios en que se funda su funcionamiento que cuando se estudia teóricamente.
- Enseñar a los alumnos a *captar las partes importantes* de las materias que tienen que estudiar. Este análisis les ayuda a organizar su estudio en torno a tareas parciales, pero sin perder la visión del todo. Para esto es importante:
 - Leer el texto o materia completa y señalar las partes más importantes.
 - Al dividirlo en partes, establecer relaciones entre ellas y después reunir las en un todo único (mentalmente o por escrito).Los esquemas, las tablas, los diagramas, los planos que ilustran las relaciones y conexiones entre los objetos y fenómenos, facilitan la fijación racional en la memoria.
- Es importante que los alumnos sepan el *grado de exactitud* con que tienen que recordar. El intentar fijar todo por igual en la memoria sin diferenciar lo fundamental de lo secundario, dificulta y complica el trabajo.
- Es importante organizar y enseñar a organizar *las repeticiones* en forma adecuada. No olvidar que para memorizar bien, no sólo hay que comprender, sino que repetir muchas veces y sin grandes intervalos. Es importante *recordar durante el proceso de fijación*, o sea antes que el contenido haya sido aprendido por completo. En general intentamos recordar lo estudiado únicamente al final del estudio o de muchas repeticiones. Las investigaciones demuestran que es muy importante recordar durante el proceso de fijación o sea desde la primera repetición. Las repeticiones:
 - *Deben ser variadas*. No hay que repetir lo ya comprendido en el mismo orden que se aprendió. Es mucho más ventajoso repetirlo de una manera casual, con las propias palabras.
 - *Deben relacionarse con tareas interesantes para el sujeto*. No es bueno leer lo mismo una y otra vez, sino, elegir nuevos ejemplos, hacer nuevos esquemas, hacer relaciones con la experiencia anterior, utilizar diferentes vías: la auditiva, la visual, la kinestésica, etc.
 - *Deben distribuirse bien en el tiempo*. No es bueno estudiar todo de una vez en un mismo día. Es bueno repetir la materia en intervalos de 2 ó 3 días hasta dominarla.

2. Memoria de reproducción

- La actividad mental que tiene por objeto recordar algo es muy importante para la enseñanza. Los niños adquieren cada día nuevos conocimientos y, por muy bien que los comprendan y esté muy bien organizada la repetición de lo que se ha estudiado, siempre hay algunos temas o partes que se olvidan por lo que continuamente es necesario hacer algo por recordarlos.
- Para que un alumno pueda recordar exactamente algo, es fundamental que haya *comprendido bien la pregunta* que se le haya hecho. Cuando no se comprenden bien las preguntas o se hacen preguntas equivocadas, el alumno se dirige por un camino falso que no permite recordar lo necesario.
- El recuerdo se dificulta también, cuando el estudiante está cansado, intranquilo, inseguro de sí mismo, cuando teme que su respuesta va a ser inexacta.
- Es importante que los alumnos aprendan *a sistematizar y organizar lo que se recuerda*. Desde los primeros cursos se puede educar la capacidad de organizar los recuerdos; si se explica a los niños que es necesario relatar las cosas no literalmente, repitiendo textualmente, sino destacando lo principal, lo más importante, y expresándose con sus propias palabras, pero sin alterar el original.

3. Diferencias individuales y memoria

- La investigación y la observación diaria muestran que la memoria no es igual en las diferentes personas:
 - Unos fijan y recuerdan con rapidez, exactitud y mucho.
 - Otros fijan y recuerdan con rapidez, pero en forma limitada e inexacta.
 - Unos fijan mejor en la memoria los objetos y dibujos, otros las experiencias verbales, conceptos, cifras, etc.
- Todas las personas pueden fijar en la memoria diferentes cosas, pero lo consiguen por diferentes métodos y en diversos grados.

Algunas personas fijan de mejor manera en la memoria, aquello que perciben visualmente, otras lo que perciben auditivamente, otras cuando intervienen diferentes percepciones al mismo tiempo. Algunos alumnos aprenden mejor cuando leen en silencio, otros cuando leen en voz alta, otros necesitan tomar apuntes.
- Los tipos de memoria: visual, auditiva, kinestésica, kinestésico-visual, kinestésico-auditivo, etc., dependen, en gran medida, del entrenamiento y tipo de actividad que realiza el sujeto, y por lo tanto, pueden desarrollarse al mismo tiempo que la actividad del sujeto.
- El objetivo de la educación debe ser el desarrollo multilateral de la memoria. Desarrollar la memoria de fijación y de reproducción a través de diferentes modalidades: lo visual, lo auditivo, lo táctil, lo kinestésico. El profesor debe identificar los puntos débiles de la memoria de sus alumnos, así como aquellos aspectos insuficientemente desarrollados. A través de un entrenamiento sistemático, debe fomentar el desarrollo de una memoria variada.
- La estimulación de la memoria va a ir fundamentalmente orientada a:
 - desarrollar la memoria visual
 - desarrollar la memoria auditiva
 - desarrollar la memoria táctil y kinestésica
 - desarrollar la integración de los diferentes tipos de memoria

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

1. Desarrollo de la memoria visual

Es necesario desarrollar la retención y el recuerdo de la información que llega a través de la vista.

Es importante que el niño:

- *Atienda y recuerde claves de color, de formas, de características de las formas.*
- *Atienda y recuerde varias claves visuales simultáneamente.*

Las siguientes actividades ayudan a desarrollar la memoria visual:

- Observar objetos familiares ubicados encima de una mesa y nombrarlos. El profesor saca uno. El niño debe adivinar el objeto ausente.
- Observar un afiche con objetos durante un minuto. Se retira el afiche y el niño debe nombrar el máximo de objetos que recuerde.
- Observar un afiche que describa una situación cotidiana (una familia comiendo, el recreo en el colegio, un día en la playa). Se retira el afiche y se le pide al niño que comente lo que observó. Se puede enriquecer la actividad con el apoyo de preguntas del adulto.
- Observar varias figuras geométricas ubicadas sobre la mesa por el adulto en un orden determinado. El adulto la desordena y el niño debe ubicarlas en el orden correspondiente.
- Observar una secuencia de objetos en una lámina. Luego de ser retirada ésta, las nombra de izquierda a derecha y en orden.
- Describir en detalle lo que hay en su casa: en su pieza, en el living de su casa, en el patio, etc.
- Recordar y dibujar su sueño más lindo.
- Dibujar su recuerdo favorito.
- Luego de realizar un paseo o visita, relatar y comentar su experiencia, dibujarla, escribir un pequeño resumen.
- Evocar números. Mirar series de números durante un tiempo determinado con el fin de recordarlos. Luego, taparlos e intentar reproducir todos los números que se vieron.

Ejemplos:

2 – 4 – 8 – 16

20 – 17 – 14 – 11

10 – 15 – 20 – 25

50 – 40 – 30 – 20

22 – 33 – 44 – 55

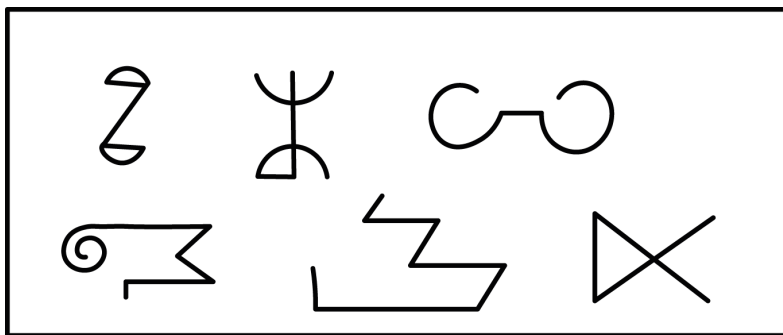
7 – 5 – 8 – 6

31 – 41 – 51 – 61

23 – 33 – 43 – 53

- Reproducir dibujos. Dibujar 2 ó 3 figuras. Pedir al niño que las observe por un minuto. Luego, que las tape e intente reproducirlas. Posteriormente, que compruebe el resultado.

Ejemplos:



- Reproducir dibujos. Dibujar 2 ó 3 figuras. Pedir al niño que las observe por un minuto. Luego, que las escriba.
- Recordar situaciones o casos a partir de palabras. Dar una lista de palabras (5 ó 6). Pedir que las mire y recuerde situaciones o cosas que le sugieran esas palabras. Luego, que las escriba:

Ejemplo:

Riña	Película
Cassette	Encuentro
Moda	Cansancio

- Relacionar personas con profesiones. Dar una lista de profesiones. Pedir al niño que las mire y busque dos nombres de personas que conozca para cada una de las profesiones que aparecen.

Ejemplo:

Actor	Deportista
Político	Periodista
Cantante	Humorista

- Relacionar números y palabras.

Ejemplo:

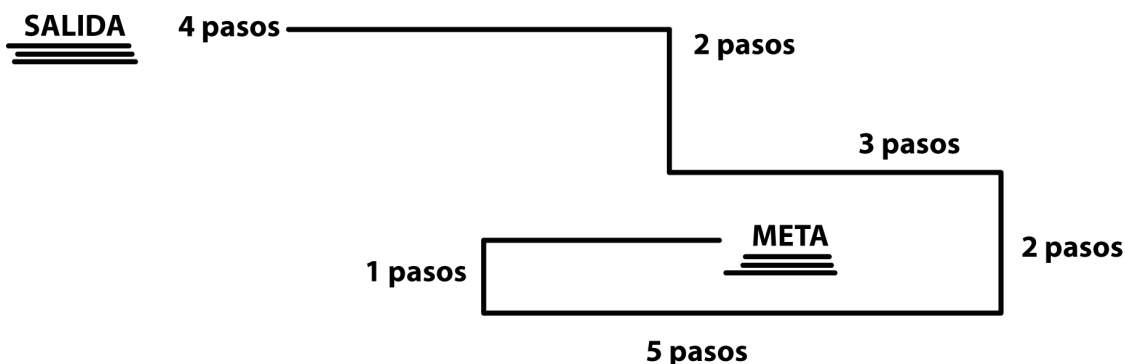
7 Estilo
5 Guante
4 Libro

- Escribir los números de mayor a menor.
- Escribir las palabras que aparecían.
- Completar la información.

_____	Guante
7	_____
_____	_____

- Recordar títulos. Pedir al niño que tome su libro de lectura y lea los títulos de los 5 primeros capítulos. Luego, que lo cierre y escriba el título de los cinco capítulos. Que compruebe si los reprodujo bien. En caso contrario, que repita el ejercicio.

- Recordar hechos del fin de semana. Pedir que intente recordar cinco cosas que haya hecho el fin de semana, que no sean las que acostumbra a hacer todos los días. Pedir que las escriba.
- Realizar recorridos siguiendo un esquema. Mostrar un esquema que muestre el recorrido a seguir. Pedir que lo observe cuidadosamente por un minuto. Luego, que intente hacer el recorrido.



- Hacer planos de una habitación. Recordar dónde están las ventanas, la puerta, los distintos muebles. Graficarlos. Contrastarlos con la realidad. Hacer planos de la escuela, del patio, de la casa.
- Identificar frases que pertenecen a uno u otro relato.
Pedir al niño que lea chistes seguidos una sola vez.

Ejemplo:

- — Mi chico — dice un padre con orgullo a sus amigos — tiene solamente 5 años y ya levanta pesas de diez kilos y las sostiene un buen rato.
— Pues el mío le gana — replica uno de los oyentes.
— ¿Cómo?
— No ha cumplido 5 años y durante toda la noche nos tiene a todos los de la casa levantados.
- — Hola, Jorge ¡Qué elegante andas! ¿A qué te dedicas?
— A nada, sólo escribo algo de vez en cuando.
— Demonios ¡No sabía que la pluma diera para tanto! y... ¿En qué revista, en qué periódico?
— En ninguno. Escribo con frecuencia a mi padre pidiéndole dinero.

Luego pedirle que lea un trozo que sea el resultante de una mezcla de los 2 chistes. El niño tiene que intentar conocer las frases que pertenecen a cada chiste.

Ejemplo:

¡Qué elegante andas! - ¿Qué tienes Juanito? - Mi chico - dice un padre con orgullo a sus amigos - Sólo escribo algo de vez en cuando. - No ha cumplido aún cinco años y durante la noche nos tiene a todos los de la casa levantados. - Escribo con frecuencia a mi padre pidiéndole dinero. - Tiene solamente cinco años y ya levanta pesas de 10 kilos y las sostiene un buen rato.

Pedirles que escriban las frases que pertenecen a cada uno de los chistes. Luego, que comprueben con los originales.

Primer chiste:

Segundo chiste:

Es necesario estimular en el niño la habilidad de retener y recordar la información auditiva. Atender y recordar ruidos, sonidos y experiencias verbales.

2. Desarrollo de la memoria auditiva

Las siguientes actividades ayudan a desarrollar la memoria auditiva:

- Reproducir con las manos los sonidos ejecutados por el profesor, como palmoteos variados en diferentes secuencias.
- Escuchar e identificar el sonido de diferentes animales: el ladrido del perro, el maullar del gato, el cacareo de las gallinas, etc.
- Escuchar e identificar el sonido de diferentes instrumentos en una orquesta.
- Ejecutar diversas órdenes dichas verbalmente por el educador. Dar todas las órdenes de una vez.

Ejemplo:

1. Levántate - 2. Estira los brazos - 3. Apóyate en el pie derecho. - 4. Siéntate en el suelo con pies cruzados.

Ejemplo:

1. Levántate - 2. Camina 6 pasos - 3. Toca el suelo - 4. Vuelve a tu puesto - 5. Toma el libro de lectura - 6. Ábrelo en la página 26 - 7. Copia la última línea de esa página.

- Ir a dar recados a otra sala.
- Relatar o dibujar una escena de un cuento escuchado.
- Repetir trabalenguas.
- Memorizar poesías.
- Memorizar canciones.
- Memorizar y proponer adivinanzas a sus compañeros.
- Memorizar dichos o rimas.
- Repetir series de números. Leer al niño series de cifras y pedirle que las repita inmediatamente después. Es importante repetir los números sin agruparlos:

Ejemplo:

3 - 7 - 10	4 - 8 - 1
4 - 8 - 1 - 8	6 - 9 - 4 - 1
3 - 7 - 5 - 8 - 0	2 - 7 - 5 - 9 - 6

- Repetir listas de palabras. Leer al niño una lista de palabras y pedirle que las recuerde.

Ejemplo:

cristal - mapa - pelo - trapo
silla - madera - casa

- Repetir frases. Leer o decir al niño frases (3, 4, 5) seguidas. Pedirle que las repita. Luego, que las escriba. Finalmente, que compruebe cuán exactamente las recordó.

Ejemplo:

La mesa está llena de papeles.

El jardín está muy mojado.

La estufa caliente demasiado.

- Repetir cuentos cortos lo más exactamente posible.

3. Desarrollo de la memoria táctil y kinestésica

Las personas atienden mucho a claves de tipo táctil: textura, temperatura, humedad, peso, forma. Por otro lado, atendemos a claves de tipo kinestésico: al movimiento de las personas y las cosas.

Es importante desarrollar la capacidad de los alumnos de retener y recordar claves táctiles y de movimiento o kinestésicas.

Las siguientes actividades ayudan a desarrollar la memoria táctil y kinestésica:

- Palpar materiales suaves como algodón, lana, animales de peluche, etc., y ásperos como lija, piedras pómez, etc. Describir las propias sensaciones.
- Palpar materiales duros como madera, piedra, etc., y blandos como masa, greda, etc. Describirlas, compararlas con otros.
- Palpar materiales lisos como madera pulida y rugosos como madera sin pulir.
- Mirar una lámina con diferentes objetos y describir cómo es la textura de cada uno. Ej. naranja, guinda, huevo, repollo, etc.
- Caminar sin zapatos sobre pasto, arena, hojas, piedras, y describir lo que se siente.
- Imitar actividades familiares como bañar, lavar, estrujar, cortar, cepillar, etc.
- Imitar movimientos de saltos realizados por un compañero: un paso adelante, tres pasos atrás, dos pasos a la izquierda y un paso atrás.
- Imitar movimientos siguiendo una clave.

Ejemplo:

- | | |
|---------------------|---------------------------|
| 1. un paso adelante | 3. un paso a la izquierda |
| 2. un paso atrás | 4. un paso a la derecha |

Una vez dada la clave darle la secuencia que debe seguir.

Ejemplo:

3-2-4; 1-3-2; 2-1-1-3-1.

- Ver un baile y una vez terminado, imitarlo.
- Identificar diversas partes de su cuerpo que han sido tocadas por otro. Tapar los ojos al niño. Tocarle diversas partes de su cuerpo: cabeza, cuello, hombro derecho, espalda, mano izquierda, etc. Anotar las partes que se le van tocando. Pedir al niño que anote todas las partes que se le tocaron y el orden correspondiente. Comparar las dos listas. Hacerlo con 10 ó 15 puntos distintos.

- Palpar diversos objetos fríos: agua fría, hielo, vidrio, y calientes: agua caliente, arena caliente, piedra caliente, verbalizar lo que siente.
- Comparar las sensaciones de frío y calor. Comentar qué hace cuando hace frío, cómo se viste. Lo mismo respecto al calor.
- Nombrar cosas calientes: tetera caliente, plancha caliente, olla hirviendo; y cosas frías: el hielo, la nieve, etc.
- Observar un termómetro. Comentar la utilidad de este instrumento.
- Palpar materiales húmedos como vidrio húmedo, arena húmeda; y materiales secos: tierra seca, papeles, madera.
- Palpar partes húmedas de su cuerpo. Su boca, su transpiración después de correr, y partes secas como sus mejillas, sus codos.
- Manipular objetos de distinto peso: trozos de esponja, algodón, ovillo de lana, piedras, bolsas con arena.
- En la sala, jugar a reconocer al tacto objetos y cosas de sus compañeros.
- En el patio, jugar a reconocer con los ojos cerrados objetos del patio como árboles, banco, etc. Al tocarlos debe reconocerlos y nombrar qué son.

4. Desarrollo de la integración de diferentes tipos de memoria

El niño debe aprender a integrar los diferentes tipos de memoria, ser capaz de grabar y recordar los objetos y situaciones basándose en lo visual, lo auditivo, lo táctil y kinestésico en forma simultánea.

Las siguientes actividades ayudan a desarrollar la integración de diferentes tipos de memoria:

- Ver actuar una situación con más de un personaje y con música de fondo. Recordar lo sucedido espontáneamente y responder a diversas preguntas planteadas por el educador. Las preguntas deben apuntar a claves visuales (De qué color era el vestido de X, de qué color era el pelo de X, cuántas mujeres usaban chasquilla, cuántas personas tenían zapatos con cordones, etc.), claves auditivas (qué ritmo tenía la música, cuándo se puso despacio la música, etc.) y kinestésica (imita el baile de los hombres, como movían los brazos las mujeres, etc.).
- Recordar un recreo. Recordar los juegos que se realizaron, las canciones que se cantaron, las actividades que realizaron los hombres, las actividades que realizaron las mujeres, el color de las ropas, si había o no niñas con cintillos o pinches, cuántos niños no jugaron, etc.

B. DESARROLLO DE LA ATENCIÓN

La atención es un proceso psicológico mediante el cual el niño selecciona de todos los estímulos que recibe sólo algunos de ellos. La atención implica desatender algunas cosas para atender más eficientemente otras.

- La atención es un determinante importante de la experiencia desde el nacimiento y a través de todo el desarrollo.

No existe un tipo de atención sino varios:

- *La atención auto-dirigida o atender voluntario.* Uno se impone una meta u objetivo al cual atender.

Ejemplo:

Escuchar una canción que le guste, una clase que le interese, una conversación determinada, etc.

- *La atención dirigida por otros.* Muchas veces se nos pide atender a algo que otra persona considera importante. Éste es, a menudo el caso en el trabajo escolar. Aquí es fundamental la motivación. Es fundamental que el profesor logre motivar a sus alumnos para que se interesen en lo que él quiere comunicarles. Debe despertarles motivación e interés por los contenidos y actividades que se propone realizar.
- *La atención involuntaria o capturada.* Se da cuando aspectos salientes del ambiente demandan nuestra atención.

Ejemplo:

Un ruido fuerte, un objeto de mucho colorido, parpadeante o en movimiento, capturan nuestra atención independientemente de lo que estemos haciendo.

- Los tres tipos de atención están presentes en cualquiera edad. Una guagua ya tiene los tres tipos de atención, lo mismo un adulto. Sin embargo, éstos varían en dominancia dependiendo de la situación y de la etapa del desarrollo.

Para atender, es fundamental tener un buen nivel de alerta, es decir, estar sensible al ambiente.

¿Cómo podemos desarrollar y mantener la alerta en la sala de clases?

- Crear una atmósfera de actividad vital, no hacer la clase repetitiva, monótona o aburrida.
- Hacer clases activas y entretenidas, en las cuales los alumnos puedan participar, compartir experiencias, crear, no hacer clases puramente expositivas.
- Introducir variaciones en la forma como se trabaja con los niños.

Ejemplo:

En vez de pedir todos los días una copia del libro, pedir que escriban la letra de su canción preferida. La novedad, los elementos nuevos, los eventos familiares en contextos inesperados tienen un gran efecto en el nivel de alerta. Ejemplo: en lugar de repetir todos los días “No boten basura en la sala”, una estrategia más efectiva podría ser recoger la basura después de una clase y colocarla sobre el escritorio del profesor. Al ver toda la basura acumulada en un lugar no apropiado, los niños comprenderán el mensaje de otra manera.

- Retroalimentar el desempeño de los alumnos. Es fundamental que los niños sepan permanentemente cómo están trabajando, si van bien o mal encaminados.
- Ser humanos, con buen contacto personal, tener humor. Es importante que estas características se den al interior de la sala de clases.
- Es importante combinar períodos tranquilos con períodos más ruidosos y de más acción. Hay que planificar el uso del tiempo y el espacio para mejorar la atención en la sala de clases.
- Tomar conciencia de nuestra “zona de acción” en la sala de clases. La mayoría de las salas tienen una zona de acción, una zona donde el profesor está la mayor parte del tiempo y se produce el mayor número de interacciones. Los buenos estudiantes tienden a emigrar a esa zona y los malos a abandonarla. Es importante sentar a los alumnos con problemas de atención en la “zona de acción” e ir rotando a los alumnos a lo largo del año.

Para atender también es fundamental saber distinguir en cada situación, qué es lo importante y qué aspectos son irrelevantes.

¿Cómo podemos ayudar a los niños a realizar esta distinción?

- Es importante que el profesor destaque los elementos relevantes y elimine los irrelevantes. Ejemplo: si está enseñando el sonido de los instrumentos, presentarlos primero uno a uno y luego, integrados a una orquesta.
- Ayudar al niño a distinguir lo importante de lo accesorio. Debe aprender a decidir qué información tomar y cuál ignorar.
- Cuidar que el fondo no sea más atractivo que la tarea. Ejemplo: escribir en un pizarrón que está rodeado de láminas y dibujos atractivos puede llevar al niño a prestar más atención a los dibujos que a lo que escribe el profesor.
- En situaciones nuevas y complejas seleccionar los aspectos que van a requerir atención. Ejemplo: Al escuchar por primera vez una sinfonía, decirles que cada vez que parte un tema nuevo, éste va a ser precedido por el clarinete.

Cuando se dirige la atención es importante utilizar palabras y claves que sean familiares para el niño. Ejemplo: Si el niño no identifica el clarinete, la explicación anterior no sirve de nada.

- Tratar de simplificar las situaciones complejas. Cuando algo es demasiado complejo, el niño se desconcentra con facilidad y tiende a centrarse en sus intereses y preocupaciones personales.
- Ejercitar la atención a los estímulos visuales y auditivos, que son los que más se utilizan en el aprendizaje escolar (Ver sugerencias metodológicas).

Para mantener la atención en forma sostenida, no basta un buen nivel de alerta y saber distinguir qué es lo más importante.

Resulta fundamental dar significado a la información que se recibe y saber cómo resolver las diferentes situaciones.

¿Cómo ayudar a los niños a procesar mejor la información?

- Desarrollar el razonamiento lógico, es decir, su capacidad de clasificar, seriar y conservar.
- Desarrollar otras habilidades como categorización, comparaciones, analogías, inducción – deducción.
- Ayudar al niño a automatizar las destrezas básicas como la lectura, la escritura y el lenguaje, a fin de permitir la adquisición de nuevos aprendizajes.

Ejemplo:

El niño que pone toda su atención en cómo juntar las letras, cómo descifrar cada palabra, difícilmente va a poder atender al contenido. No basta con enseñar las destrezas básicas: después de aprendidas es necesario automatizarlas.

Para automatizar conductas, las claves son la práctica y la retroalimentación (saber cómo lo está haciendo uno).

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

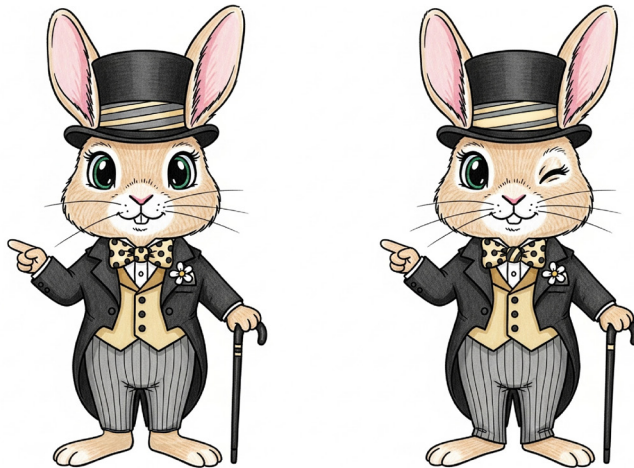
Durante todo el Primer Ciclo de Enseñanza General Básica, es fundamental fortalecer la atención a estímulos visuales y auditivos, ya que estos están estrechamente relacionados con el aprendizaje escolar.

1. Atención selectiva a estímulos visuales

- Juego de las diferencias.

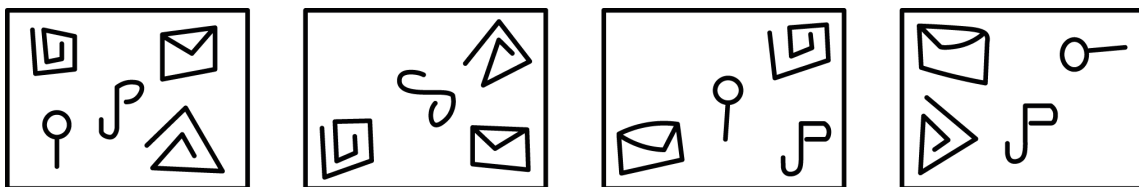
En una lámina que presenta parejas de imágenes aparentemente iguales, encontrar y marcar las diferencias.

Ejemplo:



- Juego de complementación. Completar dibujos siguiendo un modelo.

Ejemplo:

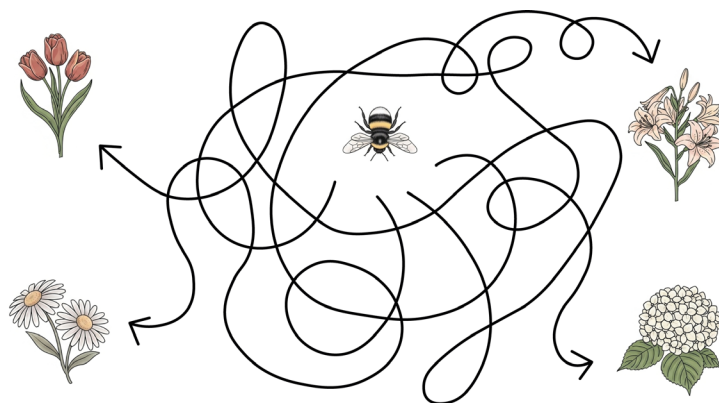


- Juego de laberintos.

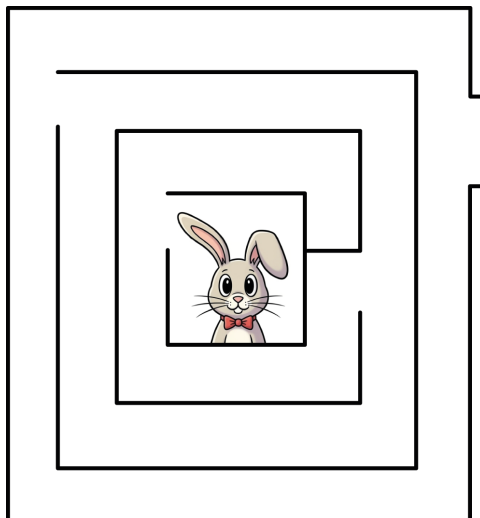
Es útil tener una serie de laberintos graduados de menor a mayor dificultad. Pedir al niño que analice las posibles soluciones y las verifique sin usar el lápiz. Luego, hacer el recorrido definitivo con lápiz.

Ejemplo:

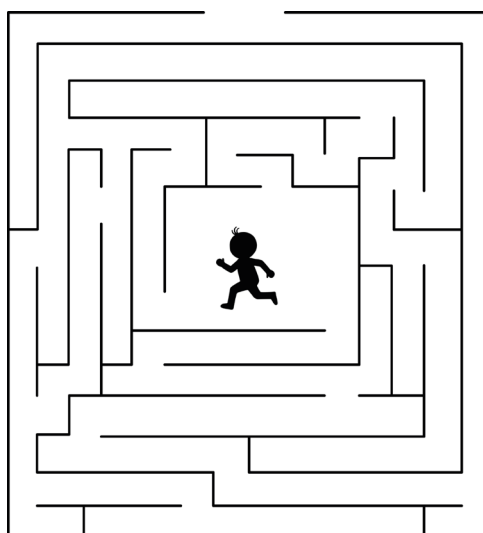
¿Qué camino debe seguir la abeja para llegar a cada flor?



¿Qué camino debe seguir el conejo para salir?



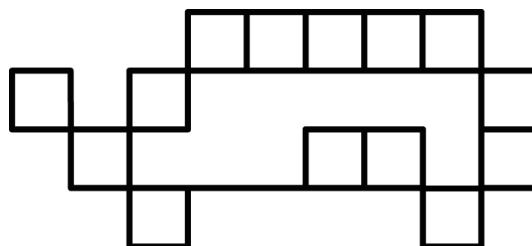
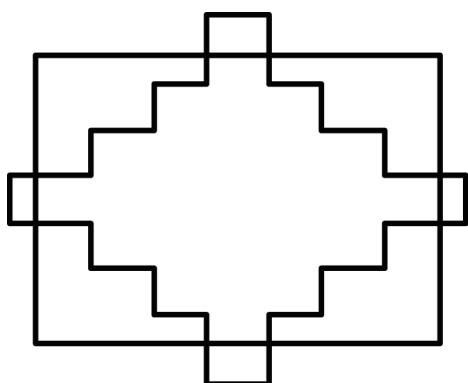
¿Qué camino debe seguir el niño para salir?



- Copia de dibujos geométricos.

Pedir al niño que mencione objetos o elementos que conoce similares al dibujo. Luego invitarlo a analizar sus partes (del dibujo), y elaborar un plan de trabajo para copiarlo. Finalmente pedirle que lo copie.

Ejemplo:



– Juego de matrices.

Contar los elementos distintos de una matriz. Copiar cada elemento y poner a continuación el número de veces que se repite.

Ejemplo:

	A	B	C	D	E	F	G	H
1		.	:		(			<
2		(	<			. .	(	
3				:		.	<	
4	(	. .		.		(		.
5	.		(		. .	.		. .

Esa matriz puede ser utilizada de muchas formas.

Ejemplo:

- Contar el número de figuras que aparecen en cada columna o en columnas específicas.
- Ubicar la figura correspondiente a la intersección de una columna y fila determinada.

Ejemplo:

¿Qué figura aparece en la fila 3, columna F?

– Completación de matrices.

Completar series de figuras siguiendo una instrucción.

Ejemplo:

Poner el palito en cada figura como lo indica la muestra.

						
1						
2						
3						
4						
5						

– Rompecabezas.

Dar a los niños rompecabezas de distinta complejidad y pedirles que los armen. La confección de un rompecabezas no es una tarea difícil. Éstos pueden ser hechos con una bonita lámina pegada sobre cartón y cortada adecuadamente.

– Juego de ver y recordar.

Entrar a una habitación y fijarse en el mayor número de detalles durante 3 minutos. Una vez fuera de la habitación, tratar de recordar todos los detalles que se pueda y anotarlos. Registrar el máximo de detalles. Chequear lo anotado con la realidad.

A fin de aumentar el número de detalles que es capaz de registrar, se puede realizar otra visita. Pedir al niño que entre nuevamente a la habitación y observe durante dos minutos. Una vez fuera de la habitación, que registre los detalles observados en la segunda visita. Chequear lo anotado con la realidad.

– Juego de contar.

Pedir al niño que,

Ejemplo:

- Cuente el número de líneas de una página. Pedir al niño que abra el libro de lectura. Que ponga el número de la página y luego que cuente las líneas de esa página.
- Cuente el número de “m” en un párrafo. Seleccionar un párrafo y pedir al niño que cuente todas las “m” que aparecen. Variar el ejercicio con otras letras.
- Cuente el número de palabras de tres sílabas que hay en una lectura breve. Pedir al niño que anote todas las palabras de tres sílabas que aparezcan. Variar el ejercicio con palabras monosílabas, disílabas, polisílabas, con acento, sin acento, con mayúscula, etc.
- Cuente las letras de distintas palabras.

Ejemplo:

planta: 6	molestia:	perder:
gusto:	destruir:	aplaudir:
pesca:	maestro:	regar:
prueba:	visita:	plantar:
iluminado:	cliente:	barrer:
vitrina:	olvidar:	montañoso:

- Escriba la segunda y la cuarta letra de diferentes palabras.

Ejemplo:

cazador: a a	morder:
caliente:	olvidar:
tobillo:	querer:
destruir:	plancha:
problema:	diente:
aplaudir:	caliente:

- Escriba las consonantes que forman distintas palabras:

Ejemplo:

enfriar: n f r r	razonar:
peligroso:	esconder:
levantarse :	construir:
dormir:	destruir:
caminata:	reloj:
prisión:	peligro:

- Juegos de instrucciones.

Pedir al niño que lea con atención instrucciones de distinto nivel de complejidad, y luego las realice.

Ejemplo:

- Dibuja un círculo y en la mitad del círculo dibuja una cruz.
- Dibuja un triángulo y al lado derecho dibuja un círculo rojo.
- Dibuja una casa grande, con puertas y ventanas verdes. Al lado de la puerta dibuja un banco. A la derecha del banco dibuja un gato.

2. Atención selectiva a estímulos auditivos

- Obedecer señales.

Por ejemplo, pararse cuando suena un ruido previamente acordado (Ejemplo: una campana). Si sue-
nan otros ruidos hay que quedarse sentado.

- Por ejemplo, aplaudir o decir una palabra (aló aló) cada vez que el profesor o un compañero diga una determinada palabra (Ejemplo: no). Crear un diálogo entre el profesor y un alumno o entre dos alumnos en que la palabra elegida se diga varias veces.
- Intentar no decir una palabra determinada (Ejemplo: sí). Otra persona le hace preguntas y él debe contestar de forma tal de no decir la palabra acordada.

- Discriminar sonidos iniciales.

Discriminar palabras que empiezan con las diferentes letras del alfabeto.

Trabajar las vocales y también las consonantes por sonido.

Ejemplo:

- Viene un barco cargado de...
- Jugar al bachillerato con nombres de personas y animales, cosas, frutas, verduras, etc.

- Seguir instrucciones simples.

El educador debe dar las instrucciones una sola vez y no repetirlas. Es importante ir graduando estas ins-
trucciones de menor a mayor dificultad, e ir incrementando el número de elementos que lleva la orden.

Ejemplo:

- Levántate y abre la puerta.
- Coloca tu mano izquierda extendida sobre la mesa. Al lado coloca tu mano derecha empuñada.
- Súbete a una silla, imita 3 veces el canto de un gallo.

- Seguir instrucciones complejas.

Ejemplo:

Párate de tu banco, camina siete pasos hacia la puerta, tócate la nariz con tu mano izquierda.

UNIDAD 3

Espacio y tiempo: nociones prácticas de aprehensión de la realidad

A. MANEJO DEL ESPACIO Y DE LAS NOCIONES ESPACIALES

Para poder orientarse en el espacio es importante que el niño tome conciencia de su propio cuerpo y que logre un adecuado conocimiento, manejo y control de éste.

- El espacio percibido, en mayor o menor grado, siempre es asimétrico. En relación a nosotros, unos objetos están situados arriba, otros abajo; unos más lejos, otros más cerca; unos a la izquierda, otros a la derecha; etc.
- Orientarse en el espacio asimétrico es muy complicado. Para hacerlo es importante que el niño comprenda las nociones básicas de referencias espaciales como: arriba - abajo, atrás - adelante, derecha - izquierda, cerca - lejos, largo - corto, lleno - vacío, entre otros.
- Estas nociones espaciales se desarrollan en función de la ubicación de los objetos con respecto a nosotros mismos.

¿Cuáles son las grandes etapas evolutivas en la construcción de la noción de espacio?

- El niño maneja primero un espacio práctico el que domina a los dos años. El niño al ser capaz de desplazarse de un lugar a otro (gatear, caminar) sin chocar con los objetos y personas, está demostrando que domina el espacio práctico.
- Luego aprende las nociones espaciales (cerca - lejos, arriba - abajo, delante - detrás, izquierda - derecha, etc.) ubicando como punto de partida el propio cuerpo. En esta etapa, es capaz de manejar el espacio inmediato, es decir, entender las nociones espaciales en relación con él mismo, pero no es capaz de ponerse en el punto de vista del otro.
- Posteriormente, el niño aprende a manejar el espacio proyectivo. Alrededor de los

7-8 años, empieza a ser capaz de ponerse en el lugar de los demás y comprende que las nociones espaciales son relativas a su ubicación. Por ejemplo: si yo estoy parado y tengo una mesa a mi derecha, para alguien ubicado frente a él, esa misma mesa está a su izquierda.

- Finalmente, va a aprender a manejar el espacio euclidiano, es decir, va a comprender las medidas de longitud, superficie, volumen, las nociones de horizontalidad, verticalidad, etc. (12 años adelante).
- Para desarrollar la percepción del espacio debemos diseñar actividades orientadas a:
 - conocer y manejar el cuerpo en el espacio.
 - desarrollar conceptos espaciales.
 - manejar el espacio proyectivo.
 - manejar el espacio euclidiano.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

1. Conocer y manejar el cuerpo en el espacio.

Es importante que el niño conozca las diferentes partes y segmentos de su cuerpo y perciba los movimientos que estas partes pueden realizar. También es importante que coordine y controle movimientos de su cuerpo en el espacio y desarrolle sentido de equilibrio.

Las siguientes actividades ayudan a conocer y manejar el cuerpo en el espacio:

- Participar en juegos donde se nombren e identifiquen las diferentes partes y segmentos del cuerpo: piernas, brazos, cabeza, pies, manos, ojos, pestañas, codos, rodillas, etc. Por ejemplo: Simón manda, la batalla del calentamiento, etc.
- Tocar distintas partes de su cuerpo siguiendo las indicaciones del adulto.
- Dibujar los segmentos del cuerpo que faltan en figuras humanas incompletas.
- Observar una figura humana incompleta. Nombrar las partes que faltan.
- Dibujar las partes más importantes de la cara en un rostro de niño. Posteriormente nombrar cada una.
- Realizar ejercicios en diferentes posiciones: parados, acostados, de espalda, sentados, agachados.
- Realizar ejercicios de relajación. Tomar conciencia de su cuerpo: respiración, latidos del corazón, pulso, duro como tronco, blando como mono de trapo, etc.
- Marchar siguiendo las indicaciones del profesor: libremente, sobre líneas o círculos pintados en el suelo, en punta de pies, en los talones, sorteando obstáculos, rápido y lentamente, con pasos largos y cortos, marcando el paso y silenciosamente.
- Correr siguiendo las indicaciones del profesor: libremente, desde un punto de partida hasta un punto de llegada, correr transportando objetos, realizar carreras con los compañeros.
- Participar en distintos juegos motores: rodar, gatear, trepar, jugar a la pelota, saltar una cuerda, jugar al mono mayor, jugar al “Un, dos, tres, momia es”, etc.

2. Desarrollar conceptos espaciales

Se debe estimular al niño en comprender las nociones básicas de referencias espaciales como arriba abajo, adelante atrás, derecha - izquierda, cerca - lejos, largo - corto, lleno - vacío, adentro - afuera, encima - debajo, alrededor, junto a, entre, al lado, entre otros.

Las siguientes actividades ayudan a desarrollar conceptos espaciales:

- Vivir con el propio cuerpo los distintos conceptos espaciales.

Ejemplo:

Caminar 3 pasos adelante, 2 pasos a la izquierda, un paso atrás. Tirar una piedra lejos y otra cerca. Dar pasos largos y luego cortitos. Subir los brazos, luego bajarlos, moverlos hacia atrás, hacia adelante; correr hacia adelante, hacia la izquierda, hacia atrás. Saltar alrededor de un círculo dibujado en la tierra.

- Jugar a “Simón manda” recibiendo órdenes: ubicarse lejos de..., alrededor de..., al lado de... colocar una silla delante de la puerta, colocar un lápiz detrás del banco, colocar una tiza sobre el escritorio del profesor, colocar una goma entre dos lápices.
- Imitar los movimientos del profesor siguiendo consignas como: brazos arriba, abajo, adelante; una pierna adelante, luego la otra; las manos hacia arriba, hacia abajo; los codos hacia arriba, hacia abajo; tres pasos hacia la izquierda, dos a la derecha, tres atrás.
- Colocar un objeto determinado (Ejemplo: un lápiz) en diferentes posiciones en el espacio: encima, delante, atrás, al lado, debajo, arriba, sobre.
- Jugar con una pelota tirándola lejos, cerca, para adelante, para atrás y para arriba.
- Mostrar y nombrar objetos de la sala que estén encima de la mesa, debajo, cerca, lejos, delante, detrás, a la derecha y a la izquierda.
- Nombrar a los compañeros que se sientan delante, detrás, a su izquierda, a su derecha.

En láminas, discriminar el objeto que está delante, detrás, a la izquierda, a la derecha, encima, debajo.

Ejemplo:



¿Dónde está la pelota?



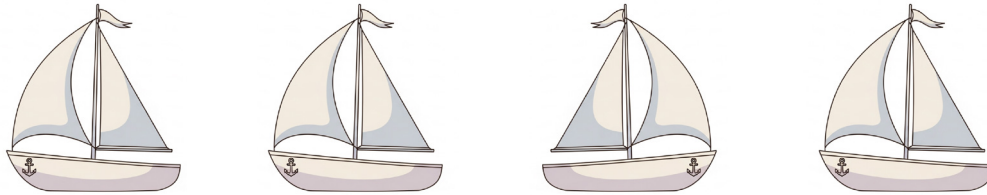
Marca el dibujo donde la pelota está delante del conejo



Marca el círculo que tiene pelotitas alrededor de él.

En láminas, marcar la figura que tiene diferente ubicación espacial. Verbalizar por qué es diferente.

Ejemplo:



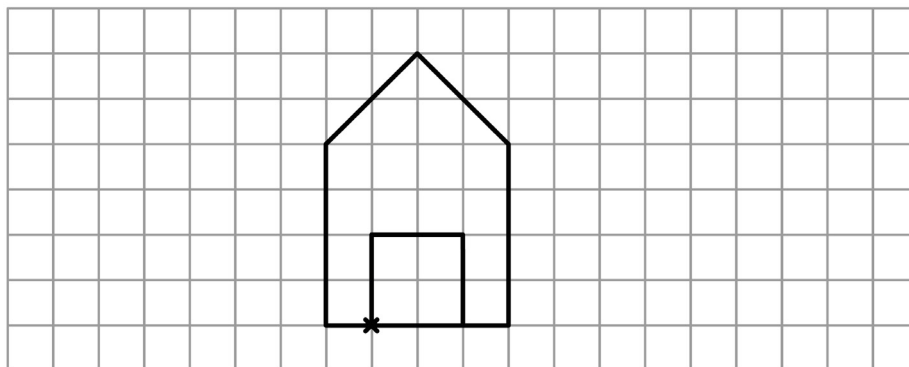
- Reproducir formas con palitos de fósforos. Luego, crear otras figuras libremente.
- Siguiendo instrucciones dibujar figuras. Dar al niño una hoja de papel cuadriculado que tenga marcado el punto de partida. Luego darle las instrucciones de un recorrido.

Ejemplo:

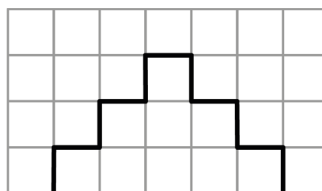
Avanza

- 1 cuadrado a la izquierda.
- 4 cuadrados arriba.
- 2 cuadrados diagonal derecha arriba.
- 2 cuadrados diagonal derecha abajo.
- 4 cuadrados abajo
- 3 cuadrados a la izquierda.
- 2 cuadrados arriba.
- 2 cuadrados a la derecha.
- 2 cuadrados abajo.

El dibujo que debe resultar es:



- A partir de dibujos simples, hechos en papel cuadriculado y con el punto de partida señalado, crear instrucciones.



El alumno crea el recorrido que debe seguir otra persona para que su dibujo quede igual que el de él.

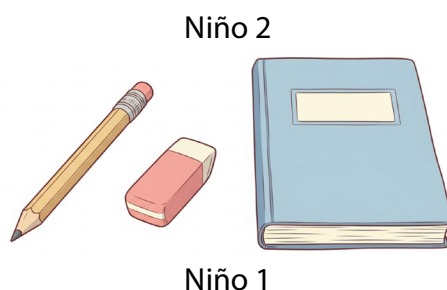
- Representar estructuras espaciales. Por ejemplo, con líneas muy simples dibujar las murallas de la sala de clases y luego ubicar la puerta, las ventanas, el escritorio del profesor y otros objetos de la sala. Repetir el ejercicio en otros espacios: el patio, su pieza, el corredor.

3. Manejar el espacio proyectivo

Es importante que el niño aprenda a ponerse en el lugar de otro, a trasladar el propio punto de vista a un lugar cualquiera del espacio y entender cómo se ve el espacio desde ese otro lugar.

Las siguientes actividades ayudan a manejar el espacio proyectivo.

- Tomar conciencia que los conceptos de izquierda, derecha, delante, detrás, son relativos.
 - Colocar 2 alumnos de pie uno frente al otro y hacerlos seguir instrucciones específicas. Por ejemplo: levanten su mano derecha, levanten el brazo izquierdo, con la mano derecha tóquese la oreja derecha, con la mano izquierda tóquese el ojo derecho. Hacerlos tomar conciencia de las diferencias.
 - Colocar 2 alumnos de pie uno frente al otro. El alumno 1 verbaliza qué tiene delante, atrás, a su izquierda, a su derecha. Luego, el alumno 2 hace lo mismo. Pedir que comenten lo ocurrido.
- Observar objetos colocados sobre una mesa desde diferentes puntos de vista. Sentar dos alumnos uno frente al otro y colocar tres objetos en la mesa (Ejemplo: un lápiz, una goma, un cuaderno) uno al lado del otro.

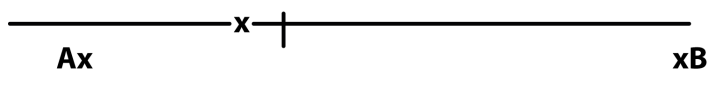


Preguntar al niño 1 qué objeto tiene a su izquierda. Preguntar al niño 2 qué objeto tiene a su izquierda. Hacer lo mismo con el objeto que tiene a su derecha. Hacerlos tomar conciencia de las diferencias.

- Ubicarse imaginariamente en el lugar del profesor. El niño observa al profesor que está parado frente al curso y señala los objetos que hay delante del profesor, atrás, abajo, arriba, a su izquierda y a su derecha.
- Ubicar al alumno frente a un espejo. Pedir al “niño del espejo” que levante su mano izquierda, luego su mano derecha, que levante el pie izquierdo, etc.
- Resolver situaciones planteadas en forma gráfica.

Ejemplo:

“Un niño va a cruzar una calle y ve que vienen vehículos de distintos lados”



¿Qué vehículo viene a la izquierda del niño?

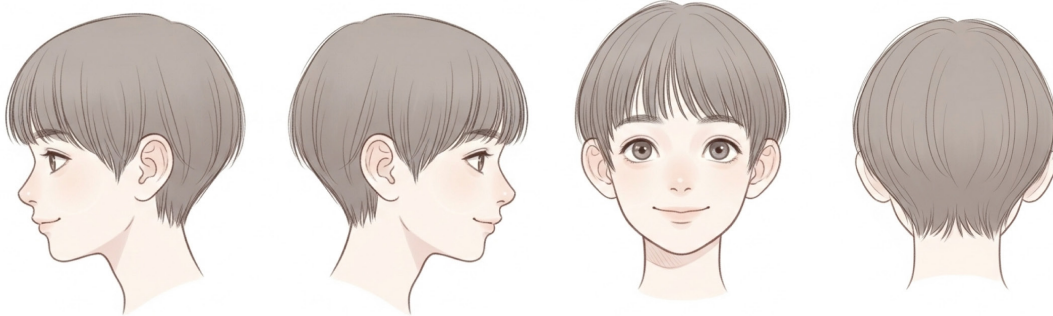
¿Qué vehículo viene a la derecha del niño?

¿De dónde vendría el vehículo B si el niño cruzara en sentido contrario?

- Resolver problemas espaciales.

Ejemplo:

Plantearle que un niño puede estar en cuatro posiciones.



mirando a la
izquierda

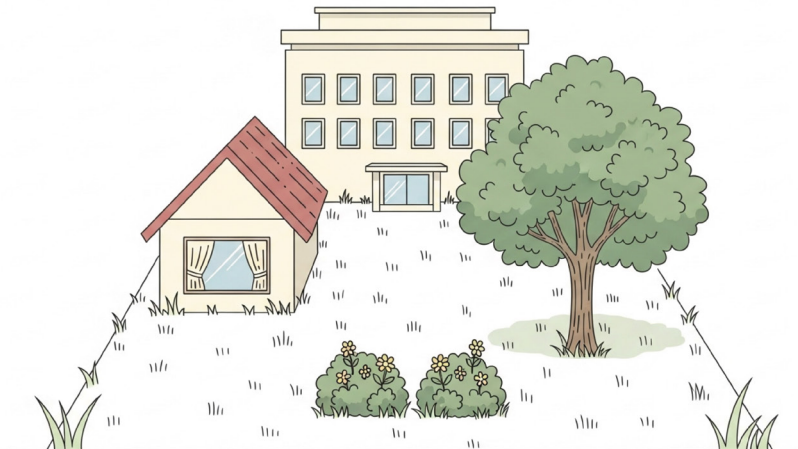
mirando a la
derecha

mirando al
frente

mirando hacia
atrás

Si ubicamos al niño al centro de una plaza que tiene un árbol, una flor, una casa y un edificio.

Ejemplo:



Si está en la posición 1:

- ¿qué tiene adelante?
- ¿qué tiene atrás?
- ¿qué tiene a la derecha?
- ¿qué tiene a la izquierda?

Si está en la posición 2:

- ¿qué tiene adelante?
- ¿qué tiene atrás?
- ¿qué tiene a la derecha?
- ¿qué tiene a la izquierda?

Hacer lo mismo con las otras posiciones.

Variar la presentación del problema.

Ejemplo:

- Preguntar:

Si el niño está en la posición 1 ¿dónde está el edificio? Si el niño está en la posición 3, ¿dónde están las flores?

- Preguntar:

Si la casa está a la derecha del niño ¿en qué posición está el niño?

Si el árbol está atrás del niño ¿en qué posición está el niño?

- Pedir que completen un cuadro como el siguiente:

POSICIÓN	OBJETO	UBICACIÓN DEL OBJETO EN RELACIÓN AL NIÑO
1	árbol	detrás
4	casa	-
2	-	delante
-	casa	derecha

- Completar dibujos colocándose en el punto de vista de otro.

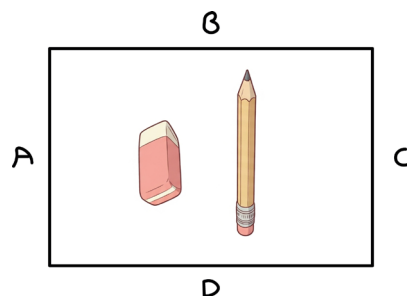
Entregar a los niños un dibujo esquemático de una niña parada mirándolos de frente y pedirles que:

- Dibujen pelotas a la derecha de la niña.
- Dibujen una flor a su izquierda.
- Pinten rojo su zapato izquierdo.

Ejemplo:



- Dibujar objetos mirados desde diferentes puntos de vista.



Dibujar cómo ve el lápiz y la goma el niño A.

Dibujar cómo ve el lápiz y la goma el niño B.

Hacer lo mismo con los niños C y D.

Verbalizar cómo ven los objetos cada uno de los niños.

B. MANEJO DEL TIEMPO Y DE LAS NOCIONES TEMPORALES

Tiempo y espacio son dos dimensiones básicas que la persona debe formar para comprender la realidad, y adaptarse a ella. Ambas nociones están presentes en cada una de las acciones que realizamos.

- El tiempo para el niño siempre está vinculado a su vivencia corporal. A través de su cuerpo el niño toma conciencia de las formas más elementales y complejas del tiempo.
- Las formas más elementales de tiempo que vive el niño, son los llamados “horarios biológicos”; la alternancia sueño - vigilia, la aparición del hambre cada cierto rato, los latidos del corazón, etc.
- Las formas más complejas de tiempo se relacionan con la comprensión de las nociones básicas de orientación temporal elaboradas por el hombre: antes - después, días de la semana, meses del año, estaciones del año, ayer - hoy - mañana, segundos - minutos - horas, etc.

El tiempo se relaciona con la sucesión de los fenómenos, con la duración y con la velocidad.

- La sucesión se relaciona con el antes - después, con el orden en que suceden los fenómenos o las acciones, los días de la semana, los meses del año, las estaciones y el ayer - hoy - mañana.
- La duración se relaciona con los segundos - minutos - horas, los días - meses - años - siglos.
- La velocidad implica una coordinación entre duración y espacio. El niño pequeño sólo maneja un tiempo intuitivo. Confunde lo que es espacio y lo que es tiempo.

Ejemplo:

Se sabe que si un camino es más largo se va a demorar más, pero no se toma en cuenta que el cuánto se demore también se relaciona con cuán rápido se vaya (caminando lento, caminando rápido, trotando, corriendo). El niño necesita construir un tiempo que se apoye sobre velocidades y no sólo sobre los espacios recorridos o los trabajos realizados. Alrededor de los 12 años, cuando el niño comprende lo que es la velocidad, es capaz de construir un “tiempo homogéneo”, es decir, aquél que constituye una coordinación de movimientos de velocidades diferentes.

- Para desarrollar la percepción del tiempo debemos diseñar actividades orientadas a:
 - Manejar el cuerpo con una dimensión temporal.
 - Desarrollar conceptos temporales.
 - Desarrollar el concepto de velocidad.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

1. Manejo del cuerpo con una dimensión temporal

- Caminar rápido y lento. Hacer que los niños caminen de un lugar a otro. Unos caminan rápido, otros lento. Comentar quiénes caminan rápido y quiénes, lento.
- Caminar en forma rápida y lenta siguiendo un ritmo marcado con las palmas o con una pandereta o tambor. Una vez que los niños vivencien ambos tipos de marcha (lenta y rápida), decir qué es marchar

rápido y decir qué es marchar lento. “Esto se llama marchar rápido” (demostrar). Luego, “esto se llama marchar lento” (demostrar).

- Realizar carreras en tramos de distinta longitud. Observar quién llegó primero, quién llegó último, quién corrió más rápido o más lento.
- Jugar al “Monito mayor” en relación a ejercicios de secuencias temporales. Caminar tres tiempos, detenerse tres tiempos y levantar las manos, contar tres tiempos y saltar en un pie.
- Bailar siguiendo distintos ritmos: twist, rock, cueca, guaracha, refalosa.
- Escuchar música con diferentes ritmos y verbalizar las diferencias (radio, instrumentos musicales como tambor, maracas, flauta).
- Crear secuencias de golpes con manos y pies.

Ejemplo:

Golpear dos tiempos con las manos y dos tiempos con los pies, luego tres tiempos con las manos y cinco con los pies. Repetir la secuencia varias veces.

- Reproducir estructuras rítmicas a partir de estímulos sólo auditivos. El profesor toma un lápiz en su mano y le pasa otro al niño. Coloca una pantalla entre el niño y él para ocultar la mano que tiene el lápiz. Luego golpea en la mesa una estructura rítmica, por ejemplo, y le pide al niño que la reproduzca igual. Repite el ejercicio con otras estructuras.

Ejemplo:

• ...	•	...	...
..	...	..	•
..	•	..	
....	..	...	
...		..	

Reproducir ritmos ilustrados en tarjetas. Dar al niño diferentes estructuras rítmicas escritas en un papel.

Ejemplo:

• ...	•	...
..	...	..
.....	...	

y pedirle que las golpee con las palmas o con un lápiz. En este ejercicio el profesor no realiza las estructuras, no actúa como modelo.

2. Desarrollo de conceptos temporales

Es importante desarrollar conceptos relacionados con sucesión y duración.

A) SUCESIÓN

- Observar la ejecución de dos acciones seguidas. Verbalizar qué acción se hizo antes y qué acción se hizo después.
- Seguir instrucciones para dibujar. Dibujar primero un cuadrado; luego, tres círculos; y finalmente dos triángulos.

- Conversar acerca de la propia rutina diaria definiendo qué se hace primero y qué se hace después.

Ejemplo:

Al levantarse, al ir al colegio.

- Escuchar cuentos y luego comentar qué pasó antes y qué después.
- Observar fenómenos naturales, por ejemplo, el crecimiento de una planta de porotos, el nacimiento de un pajarito y comentar qué pasó primero y qué después.
- Realizar paseos y luego conversar sobre lo que se hizo. Es importante hacer que el grupo ordene las acciones en orden sucesivo.

Ejemplo:

Primero esperamos que todos llegaran, después... finalmente...

- Ordenar láminas siguiendo una secuencia. Observar láminas que ilustren diferentes situaciones.

Ejemplo:

El arado de la tierra, la plantación de las semillas, el crecimiento de las plantitas, la cosecha de las papas, y señalar qué pasó primero, qué pasó después.

- Describir diferentes acciones que los alumnos hayan observado.

Ejemplo:

Describir cómo se construye una casa, cómo se prepara un puré, cómo se pesca.

LA SEMANA

- Confeccionar un calendario con las semanas del mes. Trabajarlo día a día comentando qué día es, qué fecha, qué noticias trae. Conversar sobre cómo está el tiempo. Relacionar toda esta información con el día anterior y proyectarla a los días siguientes.
- Conversar sobre las diferencias entre los días de la semana que va al colegio y el fin de semana.
- Aprender canciones sobre los días de la semana.

Ejemplo:

*Lunes, martes, miércoles y jueves
y el viernes al colegio voy.
El sábado yo descanso
y el domingo doy gracias a Dios.*

- Conversar sobre los distintos días de la semana.

Ejemplo:

- ¿Cuál es el primer día de clases de la semana?
- ¿Cuál es el último día de clases de la semana?
- ¿Qué días no vienes a clases?
- ¿Cuáles días tiene la semana?
- ¿Qué día viene después del jueves?
- ¿Qué día viene antes del jueves?
- Si hoy es lunes ¿qué día será mañana? ¿qué día fue ayer?

- Ordenar los días de la semana. Escribir los días de la semana en desorden y pedir a los niños que los enumeren de lunes (1) a domingo (7).

- Resolver problemas relacionados con los días de la semana. Por ejemplo: “El cumpleaños de Juan fue el martes. La mamá le preparó su torta el día anterior. ¿Qué día le preparó la torta la mamá?”. “Hoy es martes. En dos días más terminarán las clases. ¿Qué día terminarán las clases?”.

LAS ESTACIONES

- Conversar lo que ocurre en cada estación del año, sobre cómo es el clima, qué ropas se usan, qué frutas se comen, qué pasa con los árboles, con las flores, con el pasto.
- Comentar láminas que ilustren las cuatro estaciones. Identificar qué lámina representa cuál estación. Describirla.
- Dibujar las cuatro estaciones. Hacer un dibujo libre sobre el invierno, el verano, el otoño, la primavera.
- Aprender cuándo se inicia y se termina cada una de las estaciones. Por ejemplo, el verano empieza el 21 de diciembre y termina el 21 de marzo.
- Nombrar la estación del año que se está viviendo. Señalar qué estación vino antes y cuál vendrá después.

LOS MESES

- Conversar sobre los meses del año.

Ejemplo:

Sobre enero y febrero que son los meses que no van al colegio, sobre marzo que es el mes que se inician las clases, sobre diciembre que es el mes que se terminan las clases, sobre julio que es el mes que tienen las vacaciones de invierno.

- Hacer letreros con cada uno de los meses del año. Pedir a los niños que se cuelguen uno de ellos. Jugar a ordenarse desde enero a diciembre, desde marzo a febrero, desde julio hasta junio, etc.

Lo importante es que el niño tome conciencia del orden de los meses; por ejemplo, que enero siempre está después de diciembre y antes de febrero.

- En una hoja escribir los meses del año, dejando espacios vacíos representados por un recuadro. Pedir a los niños que completen los que faltan.

Ejemplo:

enero	febrero		abril	mayo	
-------	---------	--	-------	------	--

- Conocer el calendario. Aprender que en todos los calendarios están señalados los 12 meses del año y aparecen en un orden determinado. Todos empiezan en enero, luego viene febrero... hasta diciembre. Aprender que un mes está formado por 28, 30 o 31 días; por 4 semanas.

- Aprender dichos o poesías sobre los meses del año.

Ejemplo:

*30 días trae noviembre con abril,
junio y septiembre,
los demás 31, menos febrero mocho
que trae sólo 28.*

- Resolver problemas relacionados con los meses del año.

Ejemplo:

“En febrero fui a la playa. El mes anterior había sido mi cumpleaños. ¿En qué mes fue mi cumpleaños?”
 “Estamos en mayo. En 4 meses más se inicia la primavera. ¿En qué mes se inicia la primavera?”

- Relacionar los meses del año con las estaciones.

Ejemplo:

Coloca un sol en los meses de verano, una nube en los meses del invierno, una hoja en los meses del otoño, una flor en los meses de la primavera. Recordar cuándo empieza y termina cada estación.

Ayer - Hoy - Mañana

- Conversar sobre lo que hizo ayer, sobre lo que le gustaría hacer mañana. A qué jugó ayer cuando llegó a su casa, qué tomó hoy de desayuno.
- Contestar qué día es hoy, qué día fue ayer, qué día será mañana. Por ejemplo: ayer fue... Hoy es... Mañana será...
- Conversar sobre cómo está el tiempo hoy, cómo estuvo ayer.
- Escribir oraciones cambiando el tiempo.

Ejemplo:

AYER	HOY	MAÑANA
Llegué tarde		
	Salgo apurado	
		No conversaré en clases

- Escribir oraciones que correspondan al ayer - hoy - mañana.

Ejemplo:

Ayer.....
 Mañana.....
 Hoy.....

- En una hoja dividida en tres partes, rotuladas ayer - hoy - mañana, dibujar cómo es él o ella ahora, cómo era cuando chico, cómo se imagina que será cuando grande.

PROBLEMAS COMPLEJOS DE SUCESIÓN

- Resolver problemas complejos relacionados con sucesión del tiempo.

Ejemplo:

- Andrés nació en febrero de 1980. Juan nació en julio de 1975.
 ¿Quién nació primero? ¿Por qué?
 ¿Quién es más viejo? ¿Por qué?
 ¿Quién es mayor? ¿Por qué?
 Si estamos en agosto ¿quién va a tener cumpleaños antes? ¿Por qué?

- Coloca una cruz a la fecha que es antes:
☐ 5 marzo 1954 ☐ 18 noviembre 1930
☐ 14 diciembre 1452 ☐ 12 marzo 1245
- Ordenar las siguientes fechas de mayor a menor:
 - 13 de diciembre de 1990
 - 16 de octubre de 1996
 - 5 de octubre de 1996
 - 6 de agosto de 1708
 - 9 de enero de 1969
- Las siguientes son fechas de cumpleaños de los miembros de una familia. Ordenarlas y luego indicar quiénes son los abuelitos, quiénes los padres y quiénes los nietos.

Marta	7-8-90
Claudio	16-9-35
Javiera	15-8-31
María	12-5-57
Lucrecia	9-4-87
Ramón	9-3-58
- Ordenar los siguientes hechos:
 - descubrimiento de América
 - nacimiento de tus padres
 - tu cumpleaños Nº 5
 - tu entrada al colegio
 - matrimonio de tus abuelos
 - Combate Naval de Iquique

Enuméralos del 1 al 6.

B) DURACIÓN

Segundos - Minutos - Horas

- Vivir con su propio cuerpo la duración del tiempo.

Ejemplo:

Correr durante un minuto, cerrar los ojos durante 30 segundos, trotar dos minutos.

- Tomar conciencia del tiempo que se ocupa para realizar distintas actividades escolares.

Ejemplo:

Cuánto tiempo dura un recreo, cuánto duró la prueba, cuánto tiempo estuvieron leyendo, etc.

- Con un reloj que tenga segundero o con un cronómetro, tomar el tiempo que demoran distintos compañeros en correr 100 metros. Luego, tomar el tiempo que demoran en dar cinco vueltas al patio.
- Conocer las equivalencias de tiempo.

Ejemplo:

Un día tiene 24 horas, una hora tiene 60 minutos y un minuto tiene 60 segundos.

- Resolver problemas simples relacionados con equivalencias de tiempo.

Ejemplo:

Completar:

- 2 horas tienen minutos.
- 132 minutos equivalen a horas y minutos.

Señalar si es V o F:

- 3 horas son menos que 170 minutos.
- Hay menos de 30 minutos en una hora.

- Aprender a ver la hora en diferentes tipos de relojes: relojes tradicionales y digitales.
- Resolver problemas relacionados con duración.

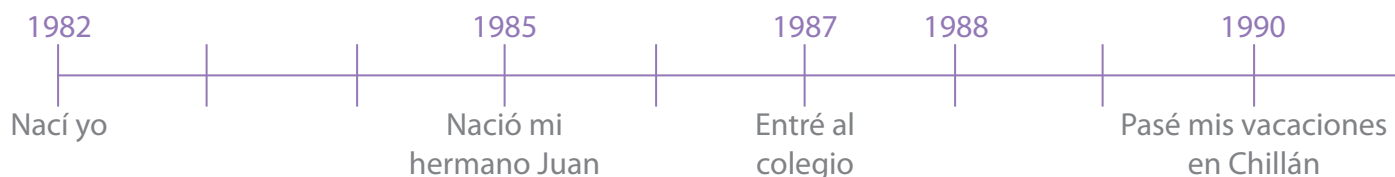
Ejemplo:

- Pedro Pablo tiene 6 horas de clases de 50 minutos cada una y 2 recreos de 10 y 25 minutos cada uno.
¿Cuánto tiempo de clases tiene cada día?
¿Cuánto tiempo de recreo tiene cada día?
¿Cuánto rato debe ir al colegio cada día?
- Cecilia trabajó en la oficina 3 horas y 25 minutos en la mañana y 4 horas 15 minutos en la tarde.
¿Cuántas horas trabajó en total en el día?
¿Cuánto tiempo menos trabajó en la mañana que en la tarde?
- La familia de Cristóbal salió de su casa a las 7:15 horas y llegó a Concepción a las 9:32 horas.
¿Cuánto tiempo demoró el viaje?

Siglos - Años - Meses - Días

- Conocer las equivalencias de tiempo. Por ejemplo: un siglo tiene 100 años, un año tiene 12 meses, un mes tiene 28, 30 o 31 días, un año tiene 365 días.
- Hacer una línea de tiempo desde que nació hasta hoy día, marcando los años más importantes.

Ejemplo:



- Resolver problemas simples relacionados con equivalencias de tiempo.

Ejemplo:

- 1 siglo tiene años.
- 3 siglos tienen años.
- 132 años equivalen a siglo y años.
- 420 días equivalen a año y meses.

- Completar problemas

Ejemplo:

- Faltan 5 semanas para Navidad. Falta por lo tanto, de un mes.
- Hace 80 días fui a la playa. Fui hace de dos meses.
- Mi reloj está adelantado en 36 segundos. Está adelantado en de un minuto.

3. Desarrollo del concepto de velocidad

Normalmente el concepto de velocidad se adquiere después de los 12 años, durante el Segundo Ciclo de Educación General Básica. Sin embargo, es importante que los alumnos se familiaricen con este tema a través de experiencias y situaciones que les permitan reflexionar.

- Ejemplos de problemas simples de velocidad:
 - Si una bicicleta y una moto parten juntos de Arauco a Tubul, ¿cuál demora menos en llegar? ¿Por qué?
 - Si dos autos parten juntos de Concepción y uno se va por un camino recto y el otro, por un camino con curvas, ¿cuál va a llegar primero? ¿Por qué?
 - María y Juan salieron de su casa a la misma hora, pero no llegaron juntos al colegio. Si no tuvieron ningún percance, ¿por qué crees tú que María llegó antes que Juan?
 - Raúl y Toño se fueron corriendo a la misma velocidad desde el colegio a su casa. Si no tuvieron ningún percance ¿por qué crees tú que Raúl llegó antes que Toño?
 - Me demoré 5 minutos en inflar 20 globos. Si me ayuda mi papá que es el doble de rápido, ¿cuántos globos podré inflar en los mismos 5 minutos?
- Ejemplos de problemas más complejos relacionados con velocidad:
 - Si un tren parte de Arauco a las 10 hrs. y llega a Concepción a las 12 hrs., andando a 100 km por hora, ¿cuánto demora si reduce su velocidad en la mitad?
 - Un avión demora 12 horas en hacer un viaje. ¿Cuánto demora en hacer ese mismo viaje en avión que va al doble de velocidad?
 - Un Fiat corre a 80 km/h y un Mazda a 100 km/h. ¿Cuál corre más rápido? ¿Cuántos km recorre el Fiat en 2 horas? ¿Cuántos km recorre el Mazda en 3 horas? ¿Cuántos km recorre el Fiat en media hora? ¿Cuánto demora el Fiat en recorrer 40 km? y ¿320 km? ¿Cuánto demora el Mazda en recorrer 50 km? y ¿500 km?
 - Dos buses salen de Santiago a las 8:30 horas. Uno con destino a Curicó y el otro, con destino a Talca. Ambos viajan a la misma velocidad, a 95 km por hora. Si a Curicó hay 190 km y a Talca 285 km. ¿Cuánto demora el bus que va a Curicó? ¿Cuánto el que va a Talca?

BIBLIOGRAFÍA

ALLIENDE, F. "Libros en manos de los niños. Folleto explicativo sobre el uso de la Biblioteca de Aula". Ministerio de Educación, Programa MECE. Santiago, 1993.

ALLIENDE, F. Y CONDEMARÍN, M. "La lectura, teoría, evaluación y desarrollo". Andrés Bello. Santiago, 1982.

ALLIENDE, F., CONDEMARÍN, M., CHADWICK, M., y MILICIC, N. "Comprensión de la lectura 1-2-3". Andrés Bello. Santiago, 1989.

ALLIENDE, F., CONDEMARÍN, M. y CHADWICK, M. "Dame la mano. Lectura". Zig-Zag. Santiago, 1986.

ARANCIBIA, V. "Efectividad escolar: un análisis comparado". Centro de Estudios Públicos. Serie Documento de Trabajo, Nº 174. Santiago, 1992.

BEUCHAT, C. y MALDONADO, C. "Empezando a redactar". Andrés Bello. Santiago, 1988.

BROPHY, J. y GOOD, T.L. "Handbook of research on teaching". Macmillan. New York, USA, 1986.

BURNS, R. "El autoconcepto: teoría, medición, desarrollo y comportamiento". EGA. Bilbao, España, 1990.

COLLS, C.S. "Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento". Paidós. México - Buenos Aires - Barcelona, 1990.

CONDEMARÍN, M. "Lectura correctiva y remedial". Ediciones S.M. Santiago, 1985.

CONDEMARÍN, M. y BLOMQUIST, M. "La Dislexia". Universitaria. Santiago, 1978.

CONDEMARÍN, M. "Hurganito". Universitaria. Santiago, 1976-1985.

CONDEMARÍN, M. "Lectura Temprana" Andrés Bello. Santiago, 1987.

CONDEMARÍN, M. "El Programa de Lectura Silenciosa Sostenida". Andrés Bello. Santiago, 1987.

CONDEMARÍN, M., CHADWICK, M. y MILICIC, N. "Madurez Escolar". Andrés Bello. Santiago, 1976-1986.

CONDEMARÍN, M., CHADWICK, M., GOROSTEGUI, M. y MILICIC, N. (2025). "Madurez Escolar". Ediciones UC. Santiago, 2025.

CONDEMARÍN, M. y CHADWICK, M. "La Escritura Creativa y Formal". Andrés Bello. Santiago, 1989.

CONDEMARÍN, M. y CHADWICK, M. "Dame la mano. Escritura". Zig-Zag. Santiago, 1987.

CONDEMARÍN, M. y CHADWICK, M. "Taller de Escritura". Andrés Bello. Santiago, 1989.

CONDEMARÍN, M., GALDAMES, V. y MEDINA, A. "Tugar, tugar...". Ministerio de Educación, Programa de las 900 escuelas. Santiago, 1990.

CONDEMARÍN, M., GALDAMES, V. y MEDINA, A. "Lenguaje Integrado. Taller de Perfeccionamiento en Lenguaje Oral y Escrito". Ministerio de Educación, Programa de las 900 escuelas, CPEIP, 1992.

CONDEMARÍN, M., GALDAMES, V. y MEDINA, A. "¿Cómo aprenden los niños? Implicaciones para el desarrollo de estrategias pedagógicas en el aula". Documento interno de trabajo. Programa de las 900 escuelas. Ministerio de Educación. Santiago.

CONDEMARÍN, M., GALDAMES, V. y MEDINA, A. "Taller de Lenguaje: Módulos para desarrollar el lenguaje Oral y Escrito". Dolmen. Santiago, 1995.

CONDEMARÍN, M., GALDAMES, V. y MEDINA, A. "Lecturas para educadoras". Andrés Bello (en prensa), 1997.

CONDEMARÍN, M. y MILICIC, N. "El Procedimiento Cloze". Andrés Bello. Santiago, 1988.

FEUERSTEIN R. "Instrumental Enrichment: an interven-

tion program for cognitive modifiability". Scott, Foresman and Company. Illinois, USA, 1980.

GALDAMES, V., DOMÍNGUEZ, P. y SCHKOLNIK, S. "Sonabras y Palabridos, Juegos de Expresión Literaria". TELE-DUC. Santiago, 1990.

GAGE, N. "The scientific basis of the art of teaching". Teachers College Press: New York, 1978.

GARDNER, H. "La mente no escolarizada: Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas". Paidós. Barcelona - Buenos Aires - México, 1992.

GARDNER, H. "Construcción visual de conocimientos con juegos cooperativos: una propuesta educativa". Roberto Araya Mind Educación. Santiago, 1996.

GOODMAN, S., BROGAN, D., LYNCH, M. y FILEDING, B. "Social and emotional competence in children of depressed mothers". Child Development 64, pp. 516-531, 1983.

GOOD, T. y GROUWS, D. "Teacher Effects: a process-product study in fourth grade mathematics classrooms". Journal of Teacher Education. 28, pp. 49-54, 1977.

HAEUSSLER, I.M. y MILICIC, N. "Confiar en uno mismo: programa de autoestima". Dolmen. Santiago, 1995.

HIRSCH, E.D. "La venganza de la realidad: educación y las principales corrientes de investigación pedagógica". Estudios Públicos Nº 66, pp. 5-71, 1997.

LOCKHEED, M.E. y VERSPOOR, A.M. "El mejoramiento de la educación primaria en los países en desarrollo: examen de las opciones de política". Documento presentado en la Conferencia de Educación para Todos. Bangkok, Tailandia, 1990.

MARCHANT, T., HAEUSSLER, I.M., PRATS, A., TARKY, I. y RECART, I. "Informe Final: Programa Interactivo para el Desarrollo de la Educación Básica Rural". Edición interna

Fundación Educacional Arauco. Santiago 1994.

MARSH, H., SMITH, I. y BUTLER, S. "Self-concept: reliability, stability, dimensionality, validity and the measurement of change". Journal of Educational Psychology 15, 5 pp. 772-790, 1983.

MEIRIEU, P. "Apprendre... oui, mais comment EFS". París. Francia, 1990.

MULFORD, B. "Indicators of school effectiveness". Australian Council of Educational Administration, Monograph Series, 1987.

PLEYAN, C. y RECASENS, E. "Lenguaje 2º EGB. Comprensión y Expresión con guía metodológica". Teide. Barcelona, 1979.

REYNOLDS, D. "British School Improvement Research: the contribution of qualitative studies". International Journal of Qualitative Studies in Education. Vol. 1, Nº 2, pp. 143-154, 1988.

RIOSECO, R. y ZILIANI, M. "Yo pienso y Aprendo". Primer año Básico. Tomo II. Andrés Bello. Santiago, 1990.

RODRÍGUEZ BOU, I. "Recuento de vocabulario español". CEA-UNESCO. Universidad de Puerto Rico, 1952.

ROSENSHINE, B. y STEVENS, R. "Teaching functions" en M.C. Wittrock: Handbook of research on teaching. Macmillan. New York, pp. 376-391, 1986.

STALLINGS, J. y KASOWITZ, D. "Follow Through classroom evaluation 1972-1973". Stanford Research Institute. Standord, California, 1974.

VIGOTZKY, L.S. "Pensamiento y lenguaje". La Pléyade. Buenos Aires, 1977.

WATZLAWICK, P., BEAVIN, J. y JACKSON D. "Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas". Herder. Barcelona, España, 1981.



CÓMO DESARROLLAR EL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

MANUAL PARA KÍNDER A
CUARTO BÁSICO

PRIMERA PARTE:
FUNCIONES COGNITIVAS BÁSICAS

Teresa Marchant
Isabel Tarky